

Boletín Salesiano

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XXXVII — N. 2.

Febrero 1922.



Sumario. — *Una lápida a la memoria de Don Rúa* — *El cincuentenario de la fundación del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora* — *Apertura solemne del año centenario de San Francisco de Sales* — *Asamblea de Cooperadores Salesianos* — *China: Una visita a Chi-Heng. Los tiempos cambian y las dificultades crecen* — *Funerales de Trigésima en sufragio del venerando Don Albera* — *Por el mundo salesiano* — *Los que mueren.*



El Ilmo. Sr. Dr. Luis Versiglia, Obispo Titular de Caristo, y Vicario Apostólico de Shiu-Chow, juntamente con los neófitos de la Misión saludan a nuestros Cooperadores y les desean feliz año nuevo.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Via Cottolengo N. 32 - TURIN. 9 (Italia)

CALENDARIO SALESIANO DE MARIA AUXILIADORA

para 1922

El primero de Agosto para América y el primero de septiembre para España, comenzará a ser despachado nuestro CALENDARIO DE PARED PARA 1922. Se ha aumentado notablemente este año la tirada de tacos, pero como gracias a Dios,

va teniendo cada año mayor aceptación, estamos seguros de que en pocos meses quedará la edición agotada. Por ello, rogamos encarecidamente a los señores libreros y compradores al por mayor, se sirvan notificarnos con la debida anticipación el número de TACOS que piensen adquirir, para nuestra norma y su mejor servicio.



De cartones tenemos variado surtido, y son todos ellos verdaderas obras de arte.

Adjunta presentamos su clasificación. Al fijar los precios no se ha procurado buscar ninguna ganancia, aún legítima, tratándose sólo de hacer propaganda católica. En los adjuntos cuadros se hallarán las condiciones de venta a que se han da sujetarse los pedidos.

PRECIOS Y CONDICIONES

Taco suelto	Ptas. 0'50
Cartón solo	» 0'50
Taco y cartón	» 0'90

1.º Al hacerse los pedidos, deberá enviarse su importe, bien en Letras o Valores declarados, en sellos de correo, o en carta certificada o por Giro Postal, avisando a la vez.

2.º La mercancía viaja siempre por cuenta del comprador, cargándosele los gastos de correo y del certificado, si lo solicita.

3.º Del taco no serviremos pedidos inferiores a SEIS Cartones.

4.º Para los señores libreros y pedidos importantes se hará el descuento del 25 por ciento.

CARTONES DE PARED

N. 1. Cromo del Vble. Juan Bosco, con las Escuelas de Sarriá, 40 por 25 cm.	Ptas. 0'50
N. 2. Cromo de María Auxiliadora presidiendo las obras Salesianas. 40 por 30 cm.	» 0'50
N. 3. Cromo de la niñez del Vble. Juan Bosco, estilo barroco. 40 por 29 cm.	» 0'50
N. 4. Cromo del Templo del Sagrado Corazón de Jesús en el Tibidabo. 39 por 28 cm.	» 0'50
N. 5. Cromo tricromía de María Auxiliadora, miniatura medioeval. 33 por 23 cm.	» 0'40
N. 6. Cromo Monumento a Don Bosco. 40 por 30	» 0'50

Los pedidos diriganse al Sr. Admor. de la Librería Salesiana - SARRIÁ (Barcelona-España)

BOLETÍN SALESIANO

— REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO —

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Via Cottolengo, N. 32 - TURIN (Italia)

Una lápida a la memoria de Don Miguel Rúa

A iniciativas de la Sociedad *Miguel Rúa*, establecida en Turín, se descubrió el 11 del pasado diciembre en el colegio de Valsálce, junto a la tumba de Don Rúa, y simétricamente a la colocada en 1911 en memoria del Ven. Don Bosco, una lápida para perpetuar el recuerdo de su primer Sucesor.

Comenzó la ceremonia a las 10,30 con la misa, celebrada en la capilla del Colegio. A ella asistieron los miembros de la susodicha sociedad, junto con los alumnos del Seminario de Misiones Extranjeras y del internado de la Escuela Normal Equiparada « *Valsálce*, » numerosos ex-alumnos, distinguidos Cooperadores y Cooperatoras, y representaciones de los Colegios y Oratorios festivos de Turín.

Después de la Misa, salió la concurrencia al patio, y mientras las banderas y el gentío se agrupaban en torno a la tumba del insigne sucesor de Don Bosco formando corona, caían lentamente los lienzos que cubrían la lápida.

Una salva de aplausos resonó en los pórticos que circundan el patio, al mismo tiempo que las notas de la banda del Oratorio *S. Pablo* acompañaban el himno a Don Bosco, cantado por más de cien voces juveniles.

Sobre la lápida se halla escrito: *A DON MIGUEL RÚA, cuya vida fué ejemplo continuo y heroico de caridad cristiana y profunda piedad, la Asociación que con su nombre se honra, fraternalmente unida a toda la juventud educada por los Hijos de Don Bosco, en testimonio de afecto, imperecedero e imitación devota, dedica esta lápida - Turín, 11 de diciembre de 1921.*

El obrero Sr. Carbone, activo presidente de la Sociedad habló a la concurrencia, para la cual tuvo frases de agradecimiento por el realce que había dado a la fiesta con su presencia; después, con voz conmovida evocó recuerdos no lejanos, verdaderos testimonios de aprecio y veneración

que hacia Don Rúa sienten todos y cada uno de los socios, a los cuales en más de una ocasión ha dispensado su protección valiosa desde el cielo. Para terminar, exhortó a todos a acreditar con hechos el glorioso título de la Asociación, que en aquel acto se sentía orgullosa de haber perpetuado en mármol su gratitud y afecto hacia el insigne Titular de la misma.

El diputado D. Pedro Novasio, exalumno del Oratorio de Valdocco, improvisó con gallarda maestría un discurso, en el que puso de manifiesto, el desarrollo y la extensión prodigiosa de la Congregación Salesiana por tantas regiones del mundo, durante el gobierno de Don Rúa, y delineó maravillosamente su figura moral iluminándola con la manifestación de su espíritu: su celo activo y discreto, su espíritu de abnegación y sacrificio, su justicia y santidad declarada por Don Bosco, cuya es la expresión de que Don Rúa hubiera podido realizar milagros desde su niñez con sólo haberlo deseado; sus dotes de gobierno y la ayuda que prestó al Fundador de las Obras Salesianas, tan firme y sostenida, tan fiel y de valía tanta, que arrancó de labios de Don Bosco expresiones de maravilla y alabanza hacia Don Rúa, como la siguiente: « Si Dios nuestro Señor me hubiera dado a elegir el espíritu que hubiera deseado encarnar en mi sucesor, jamás hubiera alcanzado a imaginar un Don Rúa. »

El Caballero Don E. Zanzi, concejal del Excmo. Ayuntamiento de Turín, sintetizando el cúmulo de obras llevadas a término feliz por los Salesianos, atribuye buena parte de ellas al mérito personal y virtudes singulares de Don Rúa: a su caridad tierna y sublime con el prójimo, a su austeridad rígida y severa para consigo mismo, a la paciencia inalterable con que soportó los pérfidos tiros de la calumnia, que pretendía envolver en la baba asquerosa del deshonor el buen

nombre de sus hijos. Por último, se declara honrado en concurrir, aún como delegado del Alcalde y del Cuerpo administrativo de la ciudad, a tributar homenaje de veneración al primer Sucesor de Don Bosco.

En pocas palabras el abogado Don Próspero Battú saludó a los congregados en nombre de Círculo « *Juan Bosco*. »

Cerró la ceremonia, que resultó una fiesta, si bien celebrada al pie de un sepulcro, el Rmo. Sr. Don Felipe Rinaldi, el cual expresó su agradecimiento a cuantas personas había allí juntado el afecto por los Salesianos, y en particular a los oradores, y a la Sociedad « *Miguel Rua*, » de cuyo seno partió la iniciativa de ostentar, a la luz del sol, el nombre venerado de Don Rúa hasta hoy humildemente oculto junto con sus cenizas en la artística urna funeraria. Evoca después con frase robusta la figura moral del incomparable Don Rúa, y la propone a todos como ejemplar, acreedor a la admiración universal, y modelo acabado, digno de imitación.

La ceremonia fué llevada a cabo con tanta sencillez, llaneza y ausencia de aparato, como cordialidad y armonía. Distribuyóse entre los presentes un recordatorio con breves datos biográficos del ilustre Conmemorado y reproducciones de la tumba. Pero el más augusto y estimado recuerdo será para cuantos tuvimos la fortuna de hallarnos aquella mañana en Valsálce, aquel himno que entonaron los corazones a la indeleble y dulce memoria del primer Sucesor de Don Bosco, aquella pública aseveración de respeto y amor hacia el hombre prodigio, incansable en el trabajo, sacrificado sin tregua, inmovible en la fe.

Abrigamos entera seguridad de que la lápida colocada a la entrada de la tumba de Don Rúa será el señuelo, cuyos rayos cautivarán a muchos y los enderezarán por las vías del bien. Así lo aseguraron los oradores.

« Volveremos a este lugar, dijo el Presidente de la Sociedad *Miguel Rúa*, y nuestro retorno será para adquirir nuevos bríos que nos lleven a un grado más elevado de dignidad, y nos acerquen siempre más a nuestro llorado Titular. »

« Volveremos otra vez, dijo el diputado Novasio, y será nuestro retorno como una peregrinación piadosa, cada vez que experimentemos la necesidad de que un santo nos proteja. »

« Volveremos de nuevo aquí, afirmó el Concejal Zanzi, a este recinto de estudio, de oración, a estas fraguas donde se templan las armas del apostolado, y al mismo tiempo que nuestro espíritu se embriaga aspirando el perfume riquísimo de nuevas plantecillas que se disponen a ofrecer sabrosos frutos de empresas fecundas en el terreno de la Religión y de la Cultura, nos-

otros, cristianos, ciudadanos, sentiremos una fuerza que nos obligue a inclinar la frente delante de esta tumba, lo mismo que ante la del exclarecido Padre de la Familia Salesiana. »

« De hoy más, el peregrino que se llegue a estos hogares de ventura, ha dicho Don Rinaldi, no lo verá sólo esculpido en la penumbra de una cripta funeraria, sino que lo hallará radiante a la luz del día; y al leer el nombre de Don Rúa se juntarán en un solo recuerdo su humilde grandeza, su actividad y vigor gigantescos, su austeridad dulce, su mansedumbre, copia acabada del divino Ejemplar, de Cristo, con quien siempre, y por cuya gloria trabajó incansable. »

Muy luego halló eco la ceremonia en todos los centros de alumnos y exalumnos de Don Bosco, y fué recibida con muestras de júbilo por el pueblo turinés, por la Italia entera, y lo será sin duda por todo el que simpatice con la Obra Salesiana.

*
*
*

Rogamos encarecidamente a nuestros lectores que sepan hechos edificantes y curiosos de la vida del inolvidable Don Rúa nos los envíen. con la presteza que les sea posible. Sería éste un favor acreedor a nuestro reconocimiento y gratitud.

AÑO JUBILAR DE LA FUNDACIÓN DEL INSTITUTO DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA.

El Instituto de las *Hijas de María Auxiliadora*, fundado por el Ven. Don Bosco el año de 1872, celebrará este año la fecha jubilar de su institución, con arreglo al programa siguiente:

1.º El año de la Conmemoración Jubilar queda fijado entre el 1.º de enero y el 31 de diciembre de 1922.

2.º Durante el año jubilar todas las Casas de la Institución, en agradecimiento a los muchos beneficios recibidos de María Sma. Auxiliadora, solemnizarán el 24 de cada mes con una hora de Corte de María y una reunión familiar o acto literario, como se juzgue más oportuno.

3.º Revestirá particular carácter de afectuoso y devoto reconocimiento a nuestra Señora el mes de mayo, en memoria de haberse llevado a cabo especiales plegarias en la Congregación Salesiana por ordenación del Venerable, durante el mes de mayo de 1871, con objeto de alcanzar del Cielo luces especiales, antes de emprender la fundación del nuevo Instituto.

4.º El día aniversario de la fundación (5 de agosto de 1922), se guardará fiesta en los Colegios de las Hijas de María Auxiliadora, y en todos ellos, además de las funciones que acostumbran cele-

brar en las solemnidades, se llevará a cabo la Consagración del Instituto a su celestial Patrona y Titular, y a continuación se cantará el Tedeum.

5.º Cada Colegio en particular celebrará solemnísimamente, en fecha arbitraria, la del año cincuentenario. Precederá a la fiesta un Triduo de preparación, y el día de ella habrá Comunión general, Corte de María, Hora de adoración predicada y Bendición con S. D. M. Serán invitadas al acto personas piadosas, y se celebrarán Congresos locales, regionales o nacionales de Ex-alumnas.

SOLEMNE APERTURA

del Año Centenario de S. Francisco de Sales.

El 28 de diciembre del año que acaba de pasar se celebró en el Oratorio de Turín el acto solemne de apertura del año centenario de nuestro glorioso Patrón y Titular S. Francisco de Sales.

A las primeras horas de la mañana se hallaban congregados en los patios del colegio todos los alumnos de los otros residentes en Turín, a saber: Alumnos del colegio de Misiones Extranjeras y de las Escuelas Normales equiparadas, establecidas en Valsálce, del Colegio de S. Juan Evangelista y del Martinetto.

A las 7 y media celebró la misa de Comunión general el P. Rinaldi, para los colegios de Valsálce, Martinetto y S. Juan Evangelista. A las 9 y media, con asistencia pontifical del Ilmo. Mons. Pinardi, Obispo Auxiliar de la diócesis, se celebró la Misa Solemne, cantada por el P. Fasci, Prefecto General de Estudios de la Congregación Salesiana. La escolanía, dirigida por el Caballero Dogliani, S. S. ejecutó magistralmente la misa a 3 voces, de Mitterer.

A las 11,30, en el teatro del colegio se reunieron en fraternal ágape todos los alumnos de los citados colegios, junto con los Superiores del Consejo, según disposición del P. Albera, el cual pocos días antes de morir, tratando con el P. Rinaldi el asunto de las fiestas centenarias, manifestó su deseo de ver reunidos en una misma mesa a todos sus hijos residentes en Turín. «*Es mi deseo, dijo, que todos los niños de los colegios turineses se sienten en tal día a nuestra mesa. ¡La estación es tan ingrata!.., y después no estará de más fraternizar siquiera un día bajo el mismo techo que abrigó a Don Bosco y a Don Rúa, y junto al Santuario de nuestra Señora Auxiliadora.*»

La cordialidad y alegría invadieron el salón y se apoderaron de los comensales, que podrán contar esta distinción como una de las más honrosas de su vida.

Después del banquete visitaron las dependencias de la casita santificada por la presencia

de Don Bosco y Don Rúa, y que encierra para los Salesianos preciosidades de incalculables valor, por tratarse de objetos usados por personas de tanta veneración, como lo son el Fundador de nuestra Sociedad y su primer Sucesor.

A las 2 de la tarde, el Rdo. Dr. D. José Ghi-baudo, Director del Colegio salesiano de Verona, dió una brillante conferencia en tres partes sobre la vida y espíritu de S. Francisco de Sales, amenizandola con proyecciones artísticas de episodios más relevantes de la vida de nuestro Santo. A continuación se desarrolló un *film* precioso titulado: *Niñez de Don Bosco*, que fué estrenado el día en que se cumplieron los 80 años de los comienzos de nuestra Pía Sociedad.

A las 5,30 dió la bendición con S. D. M. el Ilmo. Mons. Pinardi, y a las 6 desfilaban del Oratorio los niños de los colegios referidos con el corazón rebosando emociones, y la memoria gratos recuerdos de esta Casa Solariega, morada de grandes hombres, foco de donde emanan rayos de bienandanza, que han señalado a la humanidad derroteros de felicidad, que nunca hubiera acertado a descubrir. ¡Tal es el distintivo de las obras de Dios!

En la Basílica de María Auxiliadora de Turín se llevaron a cabo grandiosos festejos durante los días 27, 28 y 29 de enero, para celebrar la solemnidad de nuestro patrón y Titular. Precedió un triduo de preparación y asistieron a las fiestas Obispos y Cardenales.

En el próximo número relataremos por extenso dichos festejos.

El 30 se celebraron en el mismo Santuario solemnes funerales, en sufragio de los señores Cooperadores difuntos.

SALIDA DE MISIONEROS.

El 23 de diciembre, a bordo del *Kaisar I Hind*, partió para la India la expedición de Misioneros destinados al *Assam*. Abren la nueva Misión diez individuos, cuatro de los cuales son españoles. Todos ellos tuvieron la fortuna de recibir de Don Albera el último abrazo, el día de la emocionante despedida, verificada días antes de morir.

Esperamos poder relatar a nuestros lectores las proezas que lleven a cabo esos pocos valientes, y abrigamos la seguridad de que su prolífica labor ha de mover a muchos a sacrificar el amor del hogar y de la Patria en aras de otro amor más sublime y heroico: el amor a las almas, el amor a Cristo que las rescató a tan subido precio. Les deseamos fecundo apostolado y nuevos compañeros de trabajos apostólicos, que a no dudarlo, no tardarán en seguir su ejemplo.

Asamblea de Cooperadores Salesianos

El 23 del pasado octubre se celebró en Baracaldo, centro fabril de la provincia de Vizcaya, una Asamblea de Cooperadores Salesianos, cuya presidencia ocuparon los M. Rdos. Srs. D. José Binelli y D. Marcelino Olachea, Inspectores de las Provincias Céltica y Tarraconense, respectivamente; el M. Rdo. Dr. D. Ignacio Beláustegui, Cura párroco de la localidad, el Rdo. Don Antonio Recaséns, director del Colegio Salesiano de Santander, y el Rdo. Don Pedro Olivazzo, director del Colegio de Baracaldo. Llenaba el salón distinguido y numeroso público, admirador y sostenedor de las Obras salesianas.

Después de invocar la protección de María Auxiliadora sobre todos los congregados, el Rdo. P. Binelli saludólos en nombre del Rvmo. Superior General, el Ilorado P. Albera y de los demás Superiores de la Congregación, expuso los planes que de tiempo atrás viene acariciando, de organizar asambleas numerosas y entusiastas como las recientemente celebradas en la Argentina, Chile, Brasil y en otras naciones americanas, y acabó agradeciendo la atención del auditorio y haciendo votos para que las Asambleas de Cooperadores fructifiquen en el terreno de la práctica fomentando el culto de María Auxiliadora, beneficiando a la juventud y a la niñez menesterosa, y prestando ayuda a las instituciones benéficas que en todo el mundo tienen implantadas los Salesianos.

A continuación habló el Rdo. P. Director de las Escuelas, D. Pedro Olivazzo, exponiendo la nobilísima misión del Cooperador Salesiano y la necesidad de unir sus esfuerzos a los de éstos y formar un solo corazón y un solo espíritu con ellos, para trabajar unidos bajo la enseña del Ven. Don Bosco, en beneficio de la juventud menesterosa. Expuso el estado pujante de las escuelas, frecuentadas por 460 niños, y los progresos hechos en la enseñanza, que fueron objeto elogios y felicitaciones por parte del Excelentísimo Ayuntamiento, y terminó manifestando su pesar al ver tantos niños que vagan por las calles, sin que se les pueda acoger en las escuelas por falta de locales y de material escolar.

En seguida el Rdo. Sr. Inspector de la Provincia Tarraconense y exalumno del Colegio, se levantó para desarrollar el tema que le había sido encomendado, referente a los

Oratorios Festivos.

Comienza dirigiendo un saludo a sus colegas los profesores de Baracaldo, que, como él, con-

sagran su vida y energías a la enseñanza. Expone después los peligros a que se halla expuesta la juventud siempre, y de un modo especial en los días festivos, por hallarse más alejada de la vigilancia de sus padres, y la necesidad de establecer centros de reunión donde aleccionar a los jóvenes en el catecismo y alternar las obras de piedad con otras de honesto esparcimiento.

Clasifica después los muchachos que deben responder a los fines para los cuales fué abierto el Oratorio; y si bien no excluye de él a nadie que cuente la edad reglamentaria para acudir a dichos centros, con todo, fija de un modo especial su atención en los muchachos de catorce a quince, a quienes considera el P. Olachea como el elemento adecuado, por así decirlo, de los Oratorios, porque en esta edad se descubre a la vista de los muchachos la perspectiva halagadora del mundo con todos sus incentivos al mal.

Propone después, para estimular la asistencia al Oratorio, ajustar convenios con los maestros de la localidad, y hacer valer su autoridad entre los alumnos para encender en éstos el fuego del entusiasmo y emplear, de común acuerdo con la dirección del Oratorio, todos los medios posibles de asistencia y perseverancia.

El Sr. D. Ignacio Beláustegui propone una medida de acuerdo sumamente acertada. — «Para llegar al fin que perseguimos, dice, para conseguir que los niños de las escuelas públicas asistan al Oratorio, ya que se exige como condición para ser admitido en éstos la asistencia a la misa y a la catequesis, como quiera que a muchos por la distancia o por tener que asistir a la catequesis dominical de la parroquia, no le es dado asistir a dichos actos, opino que podrían combinarse las horas con los señores Párrocos, y dar facultad a éstos, para que, mediante una contraseña se facilite el ingreso en el Oratorio, al terminar las funciones parroquiales, a los niños que asisten tanto por la mañana a misa, como por la tarde a la doctrina. »

Pareció muy acertada a la Asamblea esta observación, a la cual contestó con frases de anuencia el P. Director, y se le dió lugar entre las conclusiones.

Volvió al asunto el P. Olachea declarando los medios de sostenimiento que deben emplearse en los Oratorios festivos, si se quiere infundirles vida y duración. Ellos se reducen a diversiones de patio y de salón: o sea, variedad de juegos al aire libre, sesiones de cine moral y

educativo, rifas mensuales, ferias por Reyes y excursiones anuales con merienda.

Y como quiera que lo apuntado supone algo más que decisión y buen deseo, se procedió al nombramiento de una Junta de señoras encargadas de allegar recursos; ya que ellas, como damas caritativas, penetran las necesidades materiales y morales de los niños y saben remediarlas con ternura.

Propuestas a la Asamblea las personas que podrían formar parte de la Junta, fueron aclamadas por unanimidad las siguientes distinguidas señoras Cooperadoras:

Da. María de Grijalvo, Da. Angeles Pinedo, Da. Anastasia Esturo. Srta. María Pérez, Da. Hermenegilda Arregui y Da. Salomé Zugasti.

El Rdo. Sr. Párroco propone que en vista de la necesidad de ropa que la mayoría de los niños sufre, organice la Junta un ropero, a cuyo sostenimiento podría proveerse efectuando todos los años una tómbola, y dedicando a este fin benéfico los recaudados.

Se aprueba la propuesta y se apunta entre las conclusiones. Un nuevo tema se propone a la consideración de la Asamblea: el de los

Exalumnos.

En ausencia del Presidente de la Asociación D. Arturo Díaz, lee un discurso de éste el Secretario de la misma, Sr. Muñoz, presentando, acto seguido, a la aprobación de la Asamblea las conclusiones siguientes:

1°. Proponer a la Asamblea de Cooperadores Salesianos que se interese, a fin de inscribir en la Asociación de Exalumnos a todos los hijos propios, o de parientes, amigos y Cooperadores, que hayan frecuentado algún Colegio salesiano.

2°. Proporcionar al Centro medios de atracción y de honesto recreo, como serían: juegos de damas, de ajedrez, etc. y libros para la biblioteca, de los que tanto escasea.

3°. Desarrollar la educación moral y religiosa de los asociados mediante conferencias religiosas sociales, a cargo de personas de reconocida competencia, y procurar la renovación de vida cristiana por medio de Ejercicios Espirituales.

4°. Nombrar una Comisión encargada de gestionar lo resuelto, siempre de acuerdo con la Junta directiva de la Asociación.

Al ser discutida la segunda conclusión, el P. Binelli propone que los mismos exalumnos se encarguen de abastecer su biblioteca. Las mismas observaciones se exponen con respecto al Centro, en la actualidad desprovisto hasta de los muebles imprescindibles: mesas, sillas, etc.

Por lo que hace a la tercera conclusión, es deseo del P. Superior que tales conferencias se dicten. Por de pronto las iniciaría el P. Olachea,

a partir del jueves inmediato a la fecha de celebración de la Asamblea. Se acordó además que dichas conferencias revistan carácter científico e instructivo. Se aprueba asimismo la propuesta de Ejercicios Espirituales, cuyo comienzo se verificará en la próxima cuaresma de 1922.

Al ser discutida la cuarta conclusión referente al nombramiento de Junta, la directiva de exalumnos lo aprueba con agrado, y se une a ella para luchar contra las dificultades que pudieran sobrevenir. En seguida se nombraron los miembros de aquella y son los que a continuación se inscriben:

D. José Mieza, D. Eloy Sagastagoistia, D. Arturo Díaz, D. Jorge Pérez. y D. Eugenio Olavarrieta. Acto seguido, el P. Director propuso la formación de una liga del *Bien hablar*, y tocó de paso la necesidad de sostener la Buena Prensa. Luego se comenzó a tratar uno de los principales asuntos que motivaron la Asamblea: el relativo al culto de

María Auxiliadora.

Habíase encomendado el desarrollo del tema al P. Recaséns, actual Director del Colegio Salesiano de Santander. Habló de esta devoción salesiana, como hijo enamorado de la celestial Reina, expuso medios para difundir tan saludable devoción, y, por último, pidió la cooperación de todos, para recabar del Excelentísimo Ayuntamiento de Baracaldo que la plazuela contigua a la iglesia lleve el nombre de nuestra celestial Auxiliadora. El P. Olivazzo manifestó que en breve se colocaría una imagen de María Auxiliadora en la fachada de la iglesia, y que se daría al acto el esplendor que se merece.

Propuso el P. Recaséns que a partir del mes de mayo próximo venidero se celebre la novena de María Auxiliadora en tres turnos: uno para los Cooperadores y miembros de la Archicofradía; otro, para los exalumnos y padres de los niños que asisten al colegio, y el tercero, para los obreros de Baracaldo; advirtiendo que no serán privadas de asistir a cualquiera de los otros dos turnos personas incluidas en uno de ellos.

Como remate de las fiestas de mayo, se propone la celebración de una procesión en honor de María Auxiliadora, y la consagración del pueblo baracaldés a nuestra Señora en la Plaza de los Fueros, aprovechando el paso de la procesión por dicho lugar.

Final de la Asamblea.

El celoso Párroco Don Ignacio Beláustegui se levantó al fin, y expresó la alegría y el consuelo que le embargaban en aquellos momentos, al ver la animación que reinaba en aquella porción de feligreses dispuestos a trabajar por

la causa de Cristo, por el engrandecimiento de su Iglesia, por la regeneración de la sociedad, al lado de los hijos del Ven. Don Bosco; y vertió sus afectos en frases tan sinceras y sentidas, que arrancó atronadores aplausos de toda la concurrencia.

Por último el P. Binelli dirigió palabras de agradecimiento a la Asamblea, y frases de animación para llevar a cabo lo propuesto allí, y terminó dando vivas a María Auxiliadora, al Ven. D. Bosco y a Baracaldo — aclamaciones a las que respondieron los asambleístas con salvvas de aplausos. Como recuerdo de acto tan señalado, se repartieron a cada uno de los asistentes un ejemplar de la « *Vida del Ven. D. Bosco* », y otro de la obrita titulada « *Don Bosco decía así...* ».

A las 5 y media de la tarde dejaban los congresistas el salón.

Fueron redactados y dirigidos tres telegramas: uno al Padre Santo, otro al Prelado de la Diócesis, y el tercero al Revmo. Superior General.

PRENSA SALESIANA

A los Cooperadores Salesianos de América.

El P. Bernardo Gentilini está desarrollando en Chile una campaña social valiéndose para ello de una serie de obras católicas que se propone publicar en colaboración con Don Gabriel de la Paz.

Estas dos ilustres personalidades se han propuesto llenar la necesidad que en todas partes se deja sentir de ilustrar y conducir por los caminos de la virtud al pueblo católico, y especialmente a la masa obrera de los tiempos que atravesamos.

Para ello ha iniciado una serie de publicaciones bimestrales, con el título de *Lecturas Sociales* y con el particular correspondiente al tema que se vaya tratando cada vez, tema, que llenará de 70 a más de 100 páginas.

Todas las publicaciones se llevarán a cabo bajo la dirección del erudito P. Gentilini, persona más que conocida, sobre todo en América, por su labor en pro de la buena prensa.

Huelga decir que no se persiguen fines lucrativos en estas publicaciones, sino únicamente propagar la verdad y sana doctrina, y remediar, o cuando no, atajar el mal que tiene a nuestras sociedades ya viejas y decadentes en caminos de perdición, alejadas por completo de toda luz, de la Luz verdadera cuyos rayos iluminan a toda inteligencia que aparece en el mundo. Alumbrar el camino de Dios y encender en los corazones el fuego de amor a El: he aquí el fin de dicha institución. No pueden ser más elevados ni más nobles los móviles que impulsan a los

fundadores de esta Biblioteca popular, y por lo mismo, ellos serán los mejores títulos, acreedores a la cooperación más resuelta y sostenida de todo buen católico pudiente.

He aquí una lista de temas que muy en breve comenzarán a ser tratados.

El concepto cristiano de la propiedad. — *Sus deberes.* — *Los deberes del proletario.* — *La familia y el divorcio.* — *La religión es la más grande fuerza social.* — *Un feminismo cristiano.* — *El sectarismo en la enseñanza y en la política.* — *Los propagandistas laicos.* — *La prensa y la palabra.* — *La acción civilizadora de la Iglesia.* — *Los peligros del cine.* — *Las modas y el lujo.* — *El protestantismo.*

Y además otros temas de índole moral, social y apologética, según lo requieran las necesidades y la exigencia de los tiempos.

Abrigamos la convicción más segura de que nuestros beneméritos Cooperadores, siguiendo las enseñanzas que nuestro Ven. Padre nos dejó de favorecer la prensa católica, y aprovechando el año centenario del Santo protector de la buena prensa, se moverán a prestar apoyo a esta obra caritativa y social.

A los padres de familia, para sus hijos; a los profesores y rectores de centros de enseñanza, para sus alumnos y dirigidos; a los señores Curas, para sus Centros; a las Instituciones sociales y de propaganda, esta asociación católica les ofrece con notables rebajas, la colección completa de libros que lleva publicados. Los mismos ofrecimientos ventajosos hace a los particulares, siempre que los pedidos sean hechos por motivos de propaganda, y no por fines lucrativos.

Boletín de suscripciones a las « *Lecturas Sociales* ».

Acción de 1 ejemplar, pesos 5 al año— de 10 ejemplares, pesos 45 — de 20 ejemplares, p. 80 — de 100 ejemplares, p. 300.

Por 100 o 1,000 ejemplares de un solo número, p. 55 y p. 500, respectivamente.

A los que suscriban previamente, se les concede notable descuento.

Por un año, p. 10; más p. 6, si se desean los libros encuadernados en tela.

N. B. — Una acción del « Apostolado de la Prensa » (p. 100 cada una) da derecho a toda la colección completa de los libros actualmente en circulación (unos 50 libros), y a ser considerado miembro de la susodicha Institución con participación de bienes espirituales.

Diez acciones dan además derecho a todas las publicaciones existentes y futuras del mismo autor, y a ser considerado bienhechor insigne del « Apostolado de la Prensa. »

Dirección: *Apostolado de la Prensa, Casilla 16.* — *Delicias 2303.* — *Santiago de Chile.*

DE NUESTRAS MISIONES

CHINA

Una visita a Chi-Heng. - Los tiempos cambian y las dificultades crecen.

(Traducción de un informe del P. Versiglia).

Sin que nadie me acompañara regresé a *Chi Heng*, donde según mis cálculos encontraría al P. Guarona, y así fué.

Chi Heng, sin novedad: un hermoso campo de exploración. El nombre de *Tin Thue Tong* (iglesia católica), no es de los que se oyen mucho; pero en fin, cuenta con una linda residencia; y si el bueno del P. Lucas que la construyó y el intrépido P. Peric que la amplió hubieran podido continuar sus trabajos por algún tiempo, no les hubiera sido ingrata aquella tierra.

Un día entero nos llevó la visita a la ciudad, a todo escape, siquiera para que los moradores advirtieran la presencia de dos misioneros católicos. Caminaba yo absorto por las calles pensando entre mí: — ¡Cómo cambian los tiempos! Veinte años atrás, y aun escasos, debía el misionero aparecer entre estas gentes disfrazado y vivir oculto, a trueque de perder la vida, si daba en ser conocido como extranjero. Para conseguir entrar en estos pueblos era menester llegarse a ellos acurrucado en el último rincón de una barca, y una vez en puerto, arrojarse y cubrirse hasta las cejas, como persona enferma de gravedad. Después, pagando caro el servicio, trasladarse en hombros de un faquín, a casa de un amigo o conocido, avisado con anticipación, o, donde esto no fuera posible, a alguna posada o casa particular, que con la consiguiente *aflojadura del bolso*, quisiera admitir al extranjero sin denunciarlo a la autoridad. Después, cuando a fuerza de inauditas dificultades lograba hacerse llegar algún neófito, ¡qué de fatigas para prepararlo y atenderlo! Sólo de noche le era dado al misionero reunirlos, y si alguna vez los congregaba a la luz del día, le era preciso vigilar más que un Argos, para no dar lugar a sospechas. En una palabra, se renovaban las escenas de los primitivos cristianos en las catacumbas. Hoy día los tiempos han dado vuelta, y se puede ir y venir con entera seguridad, y hasta, cuando se ha de pasar por lugares desconocidos, se cuenta

con la de poder hallar hospitalidad siquiera por una noche en cualquier familia, guardando, por supuesto, las costumbres que entre ellos se usan.

¿Se debe a esto quizá el haberse allanado hoy la labor del misionero? Materialmente, sí; pero, si se quiere profundizar en la disposición de los ánimos, creemos que si bien es verdad que se va perdiendo la repugnancia y odio al extranjero, con todo, se va introduciendo en la misma proporción una corriente asoladora de indiferentismo, y aun diré de materialismo grosero que los arrastra vivamente.

En *Chi Heng* visitamos el *Coung-Kuan* o palacio del municipio. Todas las ciudades de primero, segundo y tercer orden lo tienen, y está destinado a albergar a cuantos huéspedes ilustres se llegan a ellas, y, fuera de estos casos, a centro de recreación para las autoridades locales. De ordinario se hallan construidos en sitio ameno, en el campo, a las afueras de la ciudad; suelen ser construcciones de estilo, hermosamente decoradas, y con sobra de comodidades.

Un poemita chino del siglo XI antes de J. C., titulado: "Amor a la sabiduría y anhelo por ella",

Existe un poemita chino que describe uno de los susodichos lugares de recreo. Su autor es *Zuo-Makonan*, primer ministro del imperio bajo la dinastía de los Song, hacia el fin del siglo XI antes de J. C. Creemos que será leído con gusto; en este supuesto nos atrevemos a ofrecer su traducción literal.

«Tratan unos de levantar palacios donde aposentar sus penas y trabajos; vayan otros por esas plazas haciendo alarde de su vanidad; yo, por el contrario, me he escogido mi soledad donde entretejer mis horas de ocio y conversar con mis amigos.»

«Veinte *maos* de terreno bastaron a mis ambiciones. (1) El centro de esta área lo ocupa un salón vastísimo, en el cual mi mano ha juntado cinco mil volúmenes, para interrogar a la sabiduría y conversar con la antigüedad.»

«Del lado del mediodía se alza un gran salón de recreo sobre las aguas vertidas por un torren-

(1) El *mao* equivale a 760 metros cuadrados (Nota del T.).

tillo, que se precipita desde la colina situada al poniente. Han abierto a aquellas un hondo lecho, y, después de tenderse a lo ancho del llano, se ramifican en cinco venas, como los cinco agudos dientes de un leopardo, y en ellas nadan, se zambullen, se persiguen, disgregan y tornan a juntar de todas partes, multitud de blanquísimos cisnes. A orillas del primer brazo que se precipita formando cascadas, se alza un peñasco abrupto, cuya cima, áspera y empinada, como la trompa de un elefante, sostiene en su punto más alto una glorieta abierta a todos los vientos, donde se respira el aire embalsamado y fresco, y se contempla el rojo destello de encendidos rubíes con que la aurora corona al sol antes de asomar por el oriente. »

« El segundo brazo se subdivide después de breve trecho en dos canales que van serpenteando en torno a una galería circundada por doble mirador, al cual sirven de baranda macizos de rosales y de granados. »

« El brazo que se desliza hacia el occidente se replega en arco hacia el norte de un pórtico, solitario en un islote a flor de las aguas remansadas que descansan blandemente sobre un lecho de arenas, cuyas orillas se hallan sembradas de conchas y caracol menudo, de lindas pedrezuelas que ostentan los más vistosos y variados colores. Una parte de él se ve poblado de árboles que nunca se despojan de su verde follaje, y otra, sembrada de cabañas de paja y de bambú, como las que construyen los pescadores. »

« Los otros dos brazos, a trechos tienden a juntarse, y a trechos se alejan mutuamente a lo largo de una pradera esmaltada de flores, preséntandole de continuo frescura y verdor. En algunos puntos el río crece y vierte su licor, formando espejos entre la hierba abundante tierna y fresca. Abandonan luego el llano de la pradera, y se despeñan por cauces estrechos y pendientes, yendo a estrellar sus aguas contra un laberinto de peñascos, que le impiden el paso, entre rugidos de protesta y penachos de blanca y abundante espuma, la cual se recoge en ondas de plata, que huyen resbalando siempre por el cauce tortuoso y estrecho que las aprisiona. Al norte del gran salón hay esparcidas en desorden muchas glorietas; unas a horcajadas sobre un montecillo; en el llano otras; arrebujadas otras en la ladera de una colina; otras más escondidas, asomando apenas su techumbre por encima de los bordes de una hondonada: todas ellas, a la sombra de bosquecillos poblados de espeso bambú, donde el rayo del sol se ve en aprietos para penetrar, y surcados por una red de senderos regados de finísima arena. »

« Por la parte de oriente se hace una pequeña llanura partida en porciones cuadradas, y ova-

ladas, a las cuales defiende de los aquilones un bosque de espesos y añosos cedros. Todo este lugar se halla cubiertos de plantas odoríferas y hierbas medicinales, de mil variedades de flores y de preciosos arbustos. »

« La primavera tiene perpetuo asiento en este jardín de delicias. A todo ello sirve de marco una selva inmensa perdida en el horizonte, toda ella de granados, naranjos y limoneros, cargados continuamente de flor y de sazonados frutos. En el centro hay un quiosco hecho de enredaderas, al que se llega por una rampa suave y casi insensible que lo rodea muchas veces en forma de caracol. Los bordes de la rampa están tapizados de verde césped, que en diversas porciones del camino se alzan formando asientos, que invitan al que sube a descansar y admirar en torno suyo aquel cuadro de magnificencias. Hacia occidente, un precioso paseo de sauces llorones lleva a orillas de un claro arroyuelo que se despeña de una alta roca, cubierta de hiedra y poblada de hierbas selváticas de caprichosos matices. »

« Los bordes del lago están delineados por una valla de rocas puntiagudas y bizarramente agrupadas, que surgen del suelo a modo de anfiteatro hosco y salvaje; al pie de éste se abre una gruta muy honda que se va ensanchando poco a poco hasta adquirir proporciones de un salón irregular, abovedado en forma de cúpula; y el en cual penetra la luz por una larga brecha abierta en aquélla. Este escondite es un refugio contra los calores de la canícula. »

« Piedras colocadas al desgaire por acá y por allá y algunos toscos relieves de la paredes sirven de asientos. Una fuentequilla vierte de un lado su chorro de cristal en la concavidad de una piedra, y, después de haberla llenado, se derrama en chorrillos sobre el suelo, y toda ella va a juntarse en un patín que sirve de baño. Recógese el agua bajo una galería que se interna en la roca, y forma enseguida un recodo que oculta a las miradas de los curiosos al que se baña. De aquí se desagua el patín en una balsa, a los pies de la gruta. »

« El único camino para bajar a aquélla es un sendero estrecho entre rocas informes y caprichosamente amontonadas, que forman el lecho de las aguas del estanque. En el fondo una multitud de conejos difunde entre los innumerables peces el mismo pánico que causaron en ellos las pisadas del que se acerca. ¡Oh, qué deliciosa soledad! En esta superficie vastísima de agua sembrada de islotes cubiertos de bambú, tienen su habitación millares de pájaros de toda especie y tamaño. Fácilmente se pasa de uno a otro islote con solo poner el pie sobre enormes piedras que asoman a flor de agua, o me-

diente puentecitos de piedra o de madera, en arco unos; en zigzag otros, éstos derechos, de diferentes formas aquellos, según el espacio que deben salvar. Cuando el nenúfar que puebla el estanque se halla en flor, parece todo él revestido de púrpura, como el mar del mediodía a la llegada del sol. »

« Precisa desandar lo andado para salir de esta soledad y subir la cadena de rocas que coronan el lago. Se sube sobre esta serie de mojones mediante una escalera estrecha y rápida labrada a buril en la roca viva, que aun muestra las huellas del acerado diente. El kiosco con que tropezáis al fin de la ascensión no ofrece nada de particular; sin embargo, lo hace ameno la vista de una inmensa llanura donde serpea el gran río que se desliza entre caseríos y arrozales, recibiendo al mismo tiempo en el blando regazo de sus aguas un sinnúmero de barquillas. La vista de numerosos viajeros que pasan por el camino, llena de vida el paisaje encantador. Las montañas de azul, marco sólido y vistoso en el que encuadra el paisaje, ofrecen descanso a la vista, y la recrean. »

« Cuando me rinde la fatiga tras horas y horas de escribir, abandono mis miembros en el seno de una barquilla, en gobernar la cual hallo placer, y, surcando las aguas, voy a recrearme a mi jardín. Otras veces, dijió la proa a la isla de la pesca, y, protegiendo mi cabeza de los rayos del sol con un sombrero de paja de anchas alas, divierto mis ocios en dar de comer a los peces que se agrupan en las limpiísimas aguas, y estudio nuestras pasiones en sus engañosas apariencias. »

« Otras veces, con la aljaba al hombro y el arco en la mano, trepo por las rocas y me paro en acecho de mis tímidos conejos, a muchos de los cuales atravieso con mis agudas flechas a la entrada de sus madrigueras. Más avisados que yo, me conocen luego, y, en advirtiéndome mi paso, se esconden y no vuelven a salir hasta que yo me ausento. »

« En mis paseos por entre los cuadros del jardín arranco plantas medicinales y me las guardo. Si me gusta una flor, la corto y recreo mi olfato con su perfume. Si otra sufre los ardores del sol, la riego, y las que están a su lado sacan también partido. ¡Cuántas veces una fruta me devuelve el apetito que me habían quitado un sin fin de manjares de mil maneras guisados! Mis granadas y mis melocotones no son precisamente los mejores por haberlos cogidos mi mano; como quiera que ello sea, los hallo sabrosos al paladar, y mis amigos se consideran muy honrados cada vez que yo los obsequio con ellos. Tengo ante mi vista un bambú joven, al qual quiero dejar crecer, lo podo, lo enderezo y lo entrelazo con las ramas de los otros para que no estorbe el paso. Las orillas del agua, la espesura

del bosque, la punta de una roca, todo me ofrece asiento, cuando quiero sentarme. Entro en un kiosco a contemplar la cigüeña, entretenida en la pesca de peces; y una vez allí, me olvido del motivo de mi entrada; echo mano al *kin* (instrumento a manera de violín), y provoco con mi música a los pajarillos que revolotean por aquellos alrededores. »

« Los últimos rayos del sol se van apagando, dejándome envuelto en la vaga luz del crepúsculo y sumido en contemplar las tiernas inquietudes de una golondrina que se desvive por sus pequeñuelos, y el acecho de un halcón girando en torno a su presa. La luna alza su plateado disco sobre el horizonte, y yo allí, todavía sentado. Esto constituye para mi espíritu un nuevo placer. El dulce murmullo de las aguas, el suave ruido de las hojas agitadas por el viento, la belleza del firmamento: todo me sumerge en arrobadora visión. La naturaleza entera habla a mi espíritu, y yo la escucho fuera de mí. La noche llega ya a la mitad de su carrera, y aun no he pisado el umbral de mi casa. »

« Mis amigos vienen con frecuencia a interrumpir mi soledad, a leerme sus escritos, a escuchar los míos y a participar de mi entretenimientos y diversiones. El vino alegra nuestras frugales refecciones; la filosofía las sazona, y mientas la gente cortesana va en pos de la voluptuosidad, acaricia en su corazón la calumnia y forja las armas de la traición y de la insidia, nosotros invocamos a la sabiduría y le ofrecemos nuestros corazones. »

« Mis ojos se van de continuo tras ella: pero, ¡desgraciado de mí! sus rayos no me alcanzan sino a través de mil capas de espesa niebla. ¡Oh, si lograra verlas dispersas siquiera un día! ¡Aunque fuera a costa de sufrir las inclemencias de una tempestad violenta! »

« Mi jardín será siempre para mí el templo de la paz. ¿Pero, qué estoy diciendo? Soy padre, soy esposo, ciudadano y literato, y por dichos conceptos me ligan mil deberes. Mi vida no es para mí. ¡Adios, jardín adorado, adiós! La voz de la sangre y de la patria me llaman a la ciudad. Guarda tú hasta mi retorno todos tus encantos y delicias, para disipar otra vez de nuevo muy presto, mis penas y robustecer mi virtud continuamente insidiada! »

Aquí termina el clásico poeta chino.

¡Qué grandeza de alma! ¡Qué delicadeza de sentimientos! ¡Qué pasión tan acendrada por la naturaleza! De él se podría decir: *Non longe est a regno coelorum.*

Si un rayo de luz del Verbo hubiese podido llegar a aquel corazón tan sediento de la sabiduría, ¡qué temple tan fino de cristiano el suyo! y tal vez, ¡qué corazón de Apóstoll

El palacio municipal de Chi Heng — Paisaje pintoresco.

El *Coung-Kuan* de *Chi Heng* dista mucho de freer las comodidades descritas por la clásica pluma de *Zze-Ma-Kouang*, y menos hoy, por hallarse convertido en cuartel y sitio de descanso para soldados. Conserva, sin embargo, restos soberbios de su antigua belleza, tanto en la construcción, como en la decoración.

Se conservan en el piso reservado a la nobleza algunas salas en buen estado (destinadas entonces a habitaciones privadas), dispuestas con no escaso gusto arquitectónico, y sumamente frescas en las calurosas tardes de verano.

Llevar al gran salón que debía de ser entonces biblioteca, dos escaleras de mármol rojo construídas paralelamente la una a la otra y separadas ambas por un bajorelieve, también de mármol rojo, que representa los tres dragones entrelazados, blasón de los emperadores. Ello indicaba que el edificio se consideraba como imperial. Y en efecto, el emperador lo habitaba cuando pasaba por aquellos lugares, y lo ponía a disposición de cuantos huéspedes ilustres transitaban por allí.

Dicho blasón está colocado de manera que forma un plano ligeramente inclinado en todo el recorrido de las dos escaleras. Al verlo viene natural el deseo de pasar por encima con objeto de subir más cómodamente. En otros tiempos hubiera sido esto un delito de lesa majestad, penado sin duda con la muerte del que tal hiciera. Hoy día pasan por encima no sólo los muchachos que llevan la grey al pasto, sino hasta las vacas y los búfalos, sin que nadie pare la atención en ello.

Partimos al día siguiente de *Chi Heng*, y nos encaminamos a *Fong Tong*, residencia actual del P. Dalmasso. La primera mitad de la jornada, monótona en extremo, la hicimos en litera, siempre por entre arrozales y sin salir de ellos. La segunda, por el contrario, encantadora: siempre a la vera de un torrente que se abre paso en medio de las rocas y serpea por entre montañas casi unidas por sus bases. A veces se pierde entre las fauces de un oscuro barranco cubierto de espeso matorral y de arbolado que lo ocultan a la vista, pero acusa su presencia el rumor sordo y continuo de las aguas que se deslizan bajo el verde tapete. El fragor se hace menos bronco, en aquellos sitios en que, cansado de la oscuridad, sale a ver la luz del sol, echándose desde lo alto de un peñasco y formando cascadas en cada ménsula de piedra tosca que recibe sus blancas espumas; hasta que, una vez despeñado se tiende a la larga formando espejos de agua trasparente y cristalina.

Las montañas, ora de una banda, ora de la

opuesta, ofrecen a la vista macizos rocosos cortados a pico, o inmensos bosques de altísimos pinos, tan espesos que cierran por completo el paso a la luz y al aire; no raras veces se descubren bosques de bambúes corrientes, altísimos y extraordinariamente gruesos (los he visto de unos 20 centímetros de diámetro, por 15 y más de altura), o también filiformes, muy estimados como plantas de jardín.

Hay sitios en que las montañas se truecan en colinas de mórbida alfombra, tejida de fresca, tierna y aromática hierba. Pero todo esto no pasa de ser un conjunto de bellezas inanimadas, pues no se ven allí manadas de vacas, ni rebaños de ovejas ni de cabras, como los que que pueblan los montes cercanos a los Alpes. Pequeñas llanuras escalonadas rompen de cuando en cuando la cadena de montañas, y muestran la fecundidad de su seno en hermosos mechones de arroz y tiernos tallos de otros cereales que asoman a la superficie. El matiz de colores de aquella lujuriente vegetación pasa insensiblemente por una gradación variada en extremo: desde el verde aterciopelado lindante con el azul más subido y puro, hasta el más claro y cercano al amarillo; y desde el crema de la flor de acacia, hasta el rojo vivo de la glicina arborescente. En determinados puntos el sendero tallado entre dos rocas se estrecha de manera que sólo permite el paso a una persona; y al salir de aquellas angosturas se ofrece de golpe a la vista, como en un cuadro, cuanto grande e imponente la ha recreado por espacio de ocho horas de camino. Lejos, muy lejos, la llanura de *Chi Heng*; en el centro, la inmensa y fertilísima meseta de *Lo Pu*; tocando a nosotros, la cadena de montes escalonados que van reduciendo gradualmente su elevación, a medida que se acercan al río, a aquella riquísima arteria, en cuyo seno vierten su linfa otros muchos de inferior categoría, para aumentar todos juntos el caudal de licor vivificante que arrastra otra más caudalosa arteria: el *Nam Tung*.

Si bien la subida duró cinco horas largas, con todo y ser ésta una de tantas veces que recorro el mismo trayecto, revistió, sin embargo, los mismos encantos y tuvo para mí idénticos atractivos a los que revistió la vez primera; y así, sin darme cuenta, y sin pizca de cansancio nos hallamos a punto de atravesar la llamada puerta del lugar: un estrecho pasadizo por entre dos rocas formadas una por la montaña cortada a pico, y la otra, por un peñasco enorme desprendido y al borde de un precipicio que se abre a sus pies, y tan arrimado a la montaña, que sólo deja libre el fermentado camino ya mencionado.

Un paso más, y hemos pasado la puerta. ¡Que hermoso valle se ofrece de repente a nuestra

contemplación Estamos en el valle de *Fong Ton*. A cinco minutos de regular andar se llega al puente que salva el torrente, fiel compañero que ha seguido a nuestro lado todo el camino, durante la subida. El puente, es de madera y con tejado; y a fe que sería un magnífico sitio para tomar el fresco si el continuo pasar de búfalos y de otras bestias no lo redujeran a un estado de completo desaseo. Una hora antes se supo nuestra llegada en el pueblo, por lo que muchos cristianos, con el P. Dalmasso a la cabeza, salieron a recibirnos a las afueras; y así, en medio de las más expresivas señales de regocijo, amenizando el camino con disparos de cohetes, nos acompañaron hasta la iglesia. ¡Qué doloroso contraste formaba la alegría de aquellos cristianos con el desgarrador espectáculo de lugar, que aun mostraba recientes las huellas del cruel infortunio sufrido pocos meses antes! Las pocas casas recién levantadas de nuevo, se veían techadas con cortezas de árboles; las demás, a medio derribar, asomando por lo descubierto las vigas medio carbonizadas, y mostrando en su derredor la desolación más espantosa. ¿Qué habría sucedido? Una cuadrilla de desalmados piratas, un puñado de perdidos, no contentos con despojar inicua mente a estos infelices de todo cuanto tenían, pegaron por remate fuego a las viviendas, dejándolas por completo arrasadas.

Y aquí cedo la pluma a nuestro hermano misionero, a la sazón residente en este lugar, a mi querido P. Guarona, que me escribía a raíz de los referidos sucesos, como sigue:

« Esta desventurada misión, que hasta hace un año era la más tranquila y sosegada del *Kuang Toug*, ha venido a convertirse en centro de las más crueles guerras y violentas piraterías, a juzgar por la parte de desventuras que nos ha tocado a nosotros. »

« El año pasado la ciudad de Nam Fung, arrasada casi enteramente por las llamas a que la había reducido la saña feroz y vengativa de las tropas del norte, envolvía en la ruina y en la miseria a nuestra próspera cristiandad de *Li Hiu Kioa*. »

« Los cristianos sufridores de dichas vilencias se hallan aún sin techo que los cobije, e imploran de continuo el socorro del misionero, a quien ha alcanzado también la desgracia de manera, que no le queda ladrillo en pie ni de su casa ni de la capilla, ni puede contar con nada de cuanto en ellas había. »

« Este año, por desgracia, entra mi distrito en la rueda de las desdichas, Ya hacía algunos meses que una cuadrilla de salteadores se lanzaban sobre varias localidades, sembrando por doquier el saqueo, la ruina y la muerte. El 23

de junio de 1920 descargó el nublado sobre nuestros cristianos de *Fohg Tong*. Le escribo con los ojos arrasados en lágrimas, y desgarrado el corazón por los continuos lamentos e incesantes súplicas de nuestros queridos cristianos que únicamente de nosotros esperan algún remedio para sus miserias. No ignora V. que es ésta la principal cristiandad de mi distrito. Más de quinientos cristianos vivían dispersos por esos montes de Dios, sin otro patrimonio que la pobreza y el trabajo. Su fe sencilla y arraigada no permitía que los paganos se establecieran con residencia fija en medio de ellos, por temor a influjos perniciosos. Unidos al misionero con los lazos más sinceros de confianza y de afecto formaban juntos un pequeño reino de felicidad y de ventura. Hoy todo ello es un montón de escombros y cenizas. Los corsarios realizaron el ataque en pleno mediodía; la voz de alarma sembró el espanto en la tranquila población hacia las diez de la mañana. Fué algo así como un rayo que se desgarró del seno del firmamento en día sin nubes; a este grito de alarma hicieron, coro otros de confusión y de terror. Las mujeres, los niños y los ancianos abandonaron sus hogares, y fueron a esconderse entre la espesura del bosque, mientras los hombres más valerosos y arriesgados ensayaban la organización de una defensa para disputar al enemigo aun a costa de sangre hasta el último mendrugo de pan que pudiera quedar en sus viviendas. A poco, aquella horda salvaje se echó sobre el poblado; los cristianos se defendían con arrojo; aquellos bandidos ganaban terreno y sostuvieron por más de una hora encarnizada lucha, al mismo tiempo que sus manos se daban prisa a coger cuanto hallaban al paso. Los cristianos, advirtiendo la superioridad del número y de las armas enemigas y la inutilidad de sus esfuerzos para sostenerse, abandonaron el campo y se dieron a correr por los montes, hasta hallar un escondrijo donde guarecerse de las iras enemigas. La defensa costó la sangre de dos valientes, que cayeron víctimas de profundas heridas. »

« Los vencedores, cuyo furor había subido de punto al chocar con la muralla de aquellos valientes cristianos, lanzáronse ciegos de furor, una vez rota aquella, sobre el lugar, sin perdonar nada de cuanto pudiera ser objeto de sus iras; y así, echaron a tierra todas las puertas que quedaban en pie e hicieron saltar cuantas cerraduras les estorbaban la entrada: en una palabra, no quedó cosa en el pueblo que pudiera conceptuarse de algún valor. Pusieron a buen recaudo el botín, y, una vez reunida la cuadrilla, pegaron fuego a todas las casas, y mientras las llamas, como complemento de labor tan nefanda, envolvían al pueblo con sus rojas lenguas, los

criminales se retiraban en filas compactas hacia las montañas.

Comunicóseme la triste nueva mientras me hallaba visitando otra comunidad de cristianos, a pocas horas de camino, e inmediatamente me puse en él; a poco de andar, llegué al pueblo; pero sólo para poder apreciar de cerca la ruina y destrucción que lloraba mi desventurada cristiandad.

« ¡Qué cuadro tan desgarrador! Todos aquellos desventurados se apiñaban en torno a mi persona, de manera que todo aquel grupo era sollozos, suspiros, llantos, lamentos, voces de dolor y de súplica que se dirigían a mí, como si yo solo bastara a remediarlas. ¡Oh, qué pequeño y qué débil me sentí en medio de aquel mar de angustias y urgentes necesidades en un momento creadas! Allí no se oía otra cosa que este lamento: « Padre, moriremos de hambre y de miseria; nada nos queda, ni siquiera un puñado de arroz, ni una manta con que abrigarnos, ni una pobre estera en que reposar nuestros miembros, ni una prenda de vestir para cambiarnos, ni un techo bajo el cual cobijarnos de las inclemencias de la intemperie. ¡Nos lo han robado todo! ¡Todo nos lo han abrasado! »

« Inmediatamente me puse a recorrer el pueblo con algueros de ellos, y pude echar de ver que, en efecto, el fuego a más que a destruir los tejados había extendido su virtud, porque había asimismo de tal modo hecho presa en las paredes, que no se hallaría medio de hacerlas servir. »

« De algunos montones de ruinas se alzaban todavía llamas de fuego y columnas de humo espeso y nauseabundo, que daban indicios de animales sepultados que aun se hallaban bajo el dominio del fuego; y así era en efecto, pues en él se habían consumido los búfalos, puercos y pollos, animales que constituían la principal riqueza de estas pobres gentes. »

« ¡De cuantas desventuras fui testigo! Unos estaban inmóviles, como de piedra, contemplando las ruinas de su casita; otros excavaban en un montón de ladrillos para encontrar objetos que hubiera podido perdonar el fuego; pero lo que colmó la medida de la indignación hacia los autores de tan nefando crimen fué un nuevo cuadro desgarrador que se ofreció a mis ojos. Niño y niña revolían, traspasados de dolor, las ruinas de su casa, y tan embebidos se hallaban en la tarea, que no echaron de ver la turba de gente que se apiñaba en torno de ellos. »

« — ¿Qué buscáis, pobrecitos? les pregunté. »

Como si despertaran de un profundo letargo irguieron la cabecita en cuyo rostro se pintaba el espanto, y respondieron con acento acongojado y volviendo otra vez a la tarea: ¡Buscamos a nuestra abuelita! ¡Oh, pobre abuelita!

— Pero ¿no huyó con vosotros?

— No, no, está aquí... Y al decir esto rompieron a llorar. Comprendí entonces la realidad del caso. La pobre anciana se hallaba postrada en cama desde hacía días, y, no habiendo podido huir a la llegada de los piratas, allí pereció víctima de las llamas. Todos nos apresuramos a ayudar a aquellas desventuradas criaturas, pero nuestra labor no llegó a más que a dar con unos pocos huesos medio calcinados. »

« Vinieron conmigo los dos pobres niños a la residencia; entregué la muchacha a la catequista, y quedóse conmigo el chico. Solos en el mundo, no tienen más padres que el misionero y el alma caritativa que quiera encargarse de ellos. Preguntéles por qué habían huido abandonando a su abuelita; a lo que me respondieron que se la querían llevar consigo, pero que se había negado en absoluto diciendo. — « Yo soy vieja, y los piratas me dejarán en paz. Por otra parte si vosotros retardáis la huida, correis peligro de ser alcanzados. Andad con Dios, hijos míos, y que El os bendiga y os proteja. Y la abandonaron de mal grado, hechos un mar de lágrimas, sin contar con la acción inexorable del fuego. »

« En la actualidad mi residencia, intacta en su mayor parte, se ha convertido en albergue de estos pobrecitos. La casa de la catequista y la capilla se hallan ocupadas totalmente por mujeres y niños. También a mí me llevaron hasta el último ochavo de lo poco que tenía y cuantas cosas de valor había en la residencia. No alcanzando a otra cosa, pedí prestado un poco de dinero a unos amigos míos residentes en el mercado más próximo: así se logró afrontar las primeras necesidades, y aquí me tiene V. dirigiendo los primeros trabajos de alojamiento. Pero ¿qué podré hacer yo? Se trata de socorrer a un centenar de familias sin otro techo que la bóveda celeste. Pedí también auxilio a la autoridad, pero si se deciden a socorrernos, ¿cuándo será ello? Vea si puede V. darnos una mano; mándenos pronto cuanto al presente haya V. disponible, en tanto que nos obtenga generosos socorros de nuestros bienhechores. Si sus auxilios no llegan a tiempo, me temo mayores desventuras; porque en la imposibilidad de conservar agrupados a estos pobres en un reducto tan estrecho y por largo tiempo, se verán ellos mismos precisados a dispersarse y a mezclarse entre los paganos con gran riesgo de la fe; y así, quizá tengamos que llorar la destrucción de una cristiandad que cuenta más de dos siglos de existencia ». Aquí termina la relación del P. Dalmasso.

Indigna el decirlo: las autoridades se lo echaron todo a la espalda, y, lo que es peor, aun conociendo con toda precisión el número y los

nombres de los culpables, se contentaron con obligarles a satisfacer una mezquina indemnización por los perjuicios inferidos al misionero.

Caridad del misionero y firmeza de una neófita “Córtame el cuello, antes que darme por esposa a un pagano „

El misionero, por el contrario, realizó prodigios de caridad para socorrer a los cristianos. Por dos meses largos se vió la casa del misionero convertida en albergue de los más desventurados. Junió provisiones de arroz, vestidos y mantas para abastecer a cuantos lo habían menester, y no perdonó viajes ni incomodidades para allegar recursos, cediendo en beneficio de aquellos hasta el puñado de monedas con que le habían indemnizado las autoridades chinas. Y mientras atendía a las reparaciones materiales, no dejaba de remediar con mayor solicitud los estragos morales, aprovechando todas las ocasiones para hacer entrar en buen sendero a algunos descaminados que daban qué decir con su conducta, y para promover la frecuencia de Sacramentos y de la oración; y como no hay mal que por bien no venga, sucedió que todo el perjuicio material se trocó en lluvia de gracias espirituales para toda aquella cristiandad.

Con todo, el golpe fué tremendo y tardará en reponerse esta pobre gente.

Amadísimo Padre, permítame que insista en la demanda de socorros.

* *

La residencia de *Tong Fong* sería una hermosa estación de temporada, si no escasearan tanto las comunicaciones. Se halla en el centro de un anfiteatro de colinas y montañas que ostentan sus faldas cubiertas de florestas y bosques poblados de animales, sitios a propósito para los apasionados por la caza; un torrente forma en varios lugares senos dilatados de profundas aguas, criaderos de peces todos ellos, donde pudiera dar pábulo a sus aficiones el que las tuviera por la pesca; a cada paso se ven brotar del suelo surtidores de aguas frías, las hay también minerales; el aire es balsámico y fresco aún en verano.

La cristiandad remonta su origin a tiempos lejanos. Toda ella descende de un solo tronco, de apellido *Ho*; gente montañesa, de fe ruda, pero sólida, difícil de convencer, pero que una vez persuadida de algo que debe hacer u omitir, primero se dejaría hacer pedazos que faltar a sus creencias.

Me contaba el P. Guarona que por aquellos mismos días andaba metido en la tarea de com-

poner un matrimonio, que por mucho tiempo traía perplejas a dos familias. Una nuchacha de quince años, contra toda ley cristiana, había sido prometida en esponsales a un pagano de otro pueblo. La niña, ignorante de las leyes eclesiásticas había prestado consentimiento; pero al tiempo de prepararse a la Confirmación, en una de las reuniones catequísticas alcanzó a descubrir el peligro que corría su fe, y vaciló en llevar a cabo el contrato matrimonial. Recibido el Sacramento, y robustecida su fe con la virtud de la gracia concedida en él, se presenta con aire resuelto a su padre y le dice que se desentiende del compromiso contraído.

— Pero, has prestado ya el consentimiento, responde el Padre. ¿Ahora salimos con esas? ¿Así se cumple la palabra empeñada? Hmos ya recibido los presentes que hacen indisoluble el contrato.

— ¡Ah! sí, yo consentí, es cierto; pero sin conciencia de mis deberes. Ahora que los conozco, oye bien lo que voy a decir, (y al mismo tiempo, con firmeza y resolución impropias de su edad): ¡Córtame el cuello, le dijo, «mátame; pero yo no seré jamás esposa de un pagano!

La cuestión se agitó por mucho tiempo; las dos familias pusieron en juego cuantas tentativas se les ofrecían ya para inducir al pretendiente a cesar en sus pretensiones, ya para torcer la voluntad de la niña; pero las dos partes se aferraron a lo suyo, y nadie cedía un dedo de terreno, hasta que el novio, cuya estimación a la niña había subido de punto y arraigado más fuertemente, se echó por el lado mejor, decidiendo hacerse cristiano. Hace ya cinco meses que estudia la doctrina, y, aunque tiene que hacer cuatro horas de camino para venir a la misión, asiste con frecuencia los domingos a las funciones, y se espera bautizarlo en breve y luego casarlos como Dios manda.

¡Lástima que todos estos valientes montañeses no enderecen su tesón por los rectos cauces de la verdad en lugar de precipitarlo por los torcidos y pendientes de la venganza!

Después de dos días de deliciosa permanencia en aquellas pintorescas alturas de *Fong Tong*, descendí de ellas con el P. Guarona, dejando al P. Dalmasso sumergido en aquel mar de bellezas naturales, tan en consonancia con su temple de artista, y ocupado en desbastar con su celo las almas rudas de aquellos hombres montañeses.

Continuará.

✠ LUIS VERSIGLIA, Obispo Tit. de Caristo
Vicario Ap. de Shiu Chow.



*Siempre tendré a mi Dios ante mis ojos.
Jesucristo será en todo mi modelo.
María Auxiliadora, mi incesante amparo.
Y yo, víctima del sacrificio cotidiano en
que deseo ofrecerme al Señor.*

PABLO ALBERA, Pbro.

Funerales de Trigésima

Los funerales celebrados el 1.º de diciembre, en sufragio del alma de nuestro venerado Superior General Don Pablo Albera q. e. d., fueron una nueva demostración de simpatía y aprecio a la Obra Salesiana y a sus Superiores.

La Basílica severamente colgada con paños fúnebres, se veía materialmente llena de amigos y bienhechores de nuestra Obra. En el centro del templo, entre multitud de hachones y velas, se alzaba un modesto túmulo, sobre el cual se veían las insignias sacerdotales. A un lado del catafalco se colocó el duelo, compuesto por el Consejo Superior de la Pía Sociedad y varios Inspectores y Directores salesianos. En frente a éstos se hallaban las Superiores del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora y muchísimas representaciones de los Colegios que sostienen en Turín y en otras provincias del Piamonte; no faltaban representaciones de todas las Autoridades de Turín: del Prefecto, del Alcalde, del Consejo municipal, de la magistratura, del clero, de cooperadoras, cooperadores y exalumnos de los colegios salesianos, del grupo escolar *De Amicis* y de numerosas asociaciones de juventud católica, algunas de ellas con bandera. Una de las dos espaciosas, tribunas levantadas expresamente para la función a ambos lados del crucero del templo, se veía llena de nobles damas turinesas, parocinadoras de las Obras Salesianas; y en un estrado aparte, a un lado y junto al presbiterio, dos siales que ocuparon SS. AA. RR. la Princesa Laetitia de Saboya-Bonaparte y el Príncipe Filiberto de Saboya-Génova, Duque de Pistoia, acompañados ambos de noble séquito.

Cantó la misa el M. Rdo. P. Rinaldi, ayudado por dos presbíteros exalumnos de nuestro Oratorio. Asistió de pontifical el Emmo. Cardeal Richelmy, Arzobispo de Turín, rodeado de una representación del Rvmo. Cabildo Metropolitano, del Colegio de Párrocos, con muceta, y de los Excmos. Srs. Mons. Pinardi, Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis y Mons. Olivares, Obispo de Nepi y Sutri, el cual, como miembro esclarecido de la Congregación Salesiana, leyó desde el púlpito el elogio fúnebre en honor del padre.

No fué el discurso un panegírico, ni un tejido de galas retóricas. « No ha de ser este un acto oficial », dijo él mismo al romper a hablar. « Con este acto sólo pretendemos estampar un beso en la fría mano de Don Albera. ¡Oh! fría la hallé al posar sobre ella mis labios, cuatro días antes de abandonar este destierro. Me estremecí, al mismo tiempo que cruzaba por mi mente el pensamiento de que aquella sería tal vez la última vez que nos véamos. Así estaba escrito en los destinos de Dios. ¡Yace fría! pero es la mano del padre. ¡Nosotros le prestaremos calor! Unámonos estrechamente a él, cuantos nos hallamos congregados bajo estas bóvedas, y, después de tributarle el obsequio más precioso de nuestro afecto, la plegaria del sufragio que le

abra de par en par las puertas del goce eterno, bañemos con dulces lágrimas su mano siempre abierta para beneficiar y bendecir. Sea, pues, este acto homenaje de admiración a su virtud y de reconocida gratitud a las mercedes que de él hemos recibido. »

Un gesto de admiración dominó en el auditorio mientras fué siguiendo paso a paso el relato de la vida virtuosísima del P. Albera, desde su niñez hasta su elección. Como un sentimiento de gratitud fué la síntesis concentrada y rápida que hizo de las obras de caridad y beneficencia llevadas a término por el segundo Sucesor de Don Bosco.

Con la absolución al túmulo, dada por el Emmo. Cardenal Arzobispo terminaba aquella manifestación imponente en honor al ángel de la caridad, al fiel continuador de la magna Obra de Don Bosco.

SARRIÁ-Barcelona. — « *Relación del Diario católico de Barcelona* « *La Gaceta de Cataluña* ».

« En el Santuario de María Auxiliadora, de los Padres Salesianos de Sarriá, celebráronse el 1.º de diciembre solemnes funerales por el alma del reverendísimo P. Pablo Albera, Superior General de la Congregación Salesiana. »

« A ellos asistió numerosísima concurrencia, en la que figuraban hermanadas todas las clases sociales, evidenciando la gran estimación que a nuestra ciudad merece la gran obra educativa que realizan los Salesianos. »

« Ofició el nuevo Provincial de la provincia salesiana Tarraconense, reverendo Padre Marcelino Olachea. Presidieron el duelo de caballeros el reverendo Padre José Binelli, provincial de Castilla, el excelentísimo señor don Manuel Luengo, secretario de este Gobierno civil, en representación del señor gobernador, y los Superiores de las Casas Salesianas de Hostafranchs, Mataró, Girona y del Tibidabo. »

« El de señoras fué presidido por las superiores de las Casas de Hijas de María Auxiliadora de Sarriá, Barcelona y Alella. »

« En el presbiterio ocupó su sitial el excelentísimo e ilustrísimo Obispo doctor Guillaumet. »

« Entre las personalidades asistentes, que es imposible enumerar sin incurrir en numerosas y sensibles omisiones, recordamos a los señores alcalde de Sarriá, teniente de alcalde don Desiderio Canals y una comisión de concejales, cónsules de Italia, Colombia y Nicaragua, señor marqués de Pascual, presidente de los Cooperadores Salesianos, señores de Martí Codolar, señora de Imbert y marquesa de San Román, con una nutrida representación de la Arcicofradía de María Auxiliadora de Sarriá, marquesa de Villota, don Ignacio de Fontcuberta, don Enrique Sagnier, don Luis de Dalmasas, don Higinio Negre y marqués de Alós en representación del Centro de Defensa Social, don José Ma., don Sebastián, y don Rafael Pascual y Serra, doctor Vivé, doctor don Ramón

Batlle, don Ramón Sagarra, Obra Social de Sarriá, don Joaquín de Borja, doctor García Die, señor conde, don Ramón Gauset, presidente de la Sociedad de Antiguos Alumnos, señor conde de Santa María de Pomés, don Nadal Lupó, presidente de la Federación Española de Antiguos Alumnos, Don José Durán, representaciones de los Colegios Salesianos de toda Cataluña, de los HH. de la Doctrina Cristiana, Jesuitas, Dominicos, Escolapios, Capuchinos, Franciscanos, HH. de San Juan de Dios, Filipenses, Maristas, Hermanas de caridad, Compañía de Santa Teresa de Jesús, Hermanas de la Clínica Corachán, etc., etc. »

» La escolanía salesiana, bajo la dirección del maestro Villani cantó magistralmente la misa de requiem de Perosi. »

» La oración fúnebre la pronunció el reverendísimo P. Julián Massana, director de las Escuelas Salesianas de Madrid. »

» Con sentida elocuencia supo describir los rasgos característicos de la excelsa figura del P. Albera. »

» Terminó la ceremonia con las absoluciones de rúbrica al túmulo. »

A todos nuestros cooperadores y amigos nuestra sentida gratitud por estas manifestaciones sinceras de duelo.

SALAMANCA — *En sufragio del P. Albera.* — Copiamos de « La Gaceta regional » de aquella localidad:

» Con todo exesplendor y pompa que revisten las grandes solemnidades pontificales, se han celebrado en la Santa Basílica Catedral las exequias por el alma del reverendísimo padre Pablo Albera, Rector Mayor de la Pía Sociedad Salesiana. »

» El grandioso templo estaba severamente adornado, y bajo la esbelta cúpula del crucero se alzaba un majestuoso catafalco, con las insignias sacerdotales y las armas del Cabildo, rodeado de doce grandes blandones. »

» Las amplias naves de la Basílica se hallaban invadidas por un inmenso gentío y los colegios en pleno que con tanto acierto dirigen los padres Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora. »

» En los bancos de terciopelo del presbiterio estaba la presidencia del duelo, en el que acompañaban al reverendo padre Felipe Alcántara, superior de los Salesianos de Salamanca, el excelentísimo señor Gobernador civil, arcipreste presidente del ilustrísimo Cabildo Catedral, alcalde constitucional, director del Instituto y don Fernando García Sánchez, en representación de los cooperadores salesianos. »

» En lugares de distinción, había representaciones constituidas por todos los señores párrocos de la ciudad y numeroso clero, con una crecida representación del Seminario Pontificio con sus reverendos señores Rector y Vicerector; del Seminario de Nobles Irlandeses, con su Vicerector, comisión de la Vega, reverendos padres Carmelitas, Capuchinos, Dominicos, Agustinos, Jesuitas, Josefinos y numerosas representaciones de los cooperadores salesianos, antiguos alumnos, Archicofradía de María Auxiliadora, reverendas madres Josefinas de la Casa de Santa Teresa, etc. »

» Comenzó el solemne funeral por el canto del Nocturno de Maitines, a canto gregoriano, por el coro de sochantres y salmistas de la Catedral y las lecciones a tres voces del señor Villalba. »

» Ofició el excelentísimo señor Obispo de Pontifical, asistido de los muy ilustres señores Linán, Redondo y Artero, como presbítero asistente, diácono y subdiácono, y el muy ilustre señor Aniceto, maestro de ceremonias. »

» Una nutrida capilla formada por elementos de la Catedral, el Seminario y antiguos alumnos, cantó dirigida por el señor maestro de capilla, admirablemente la misa a tres voces iguales de Perosi. »

CIUDADELA (Menorca-España). — El 10 de noviembre se celebró en sufragio del alma del P. Albera un funeral solemne en la iglesia parroquial de Ntra. Señora del Rosario. El altar estaba vestido con la severidad que reclamaba el acto. Levantábase en medio de la iglesia un majestuoso catafalco rodeado de un gran número de velas, y los ministros del altar vestían los ornamentos de las exequias más pomposas. A las diez y media llegaba el Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, que presidió el acto desde el presbiterio, ocupado éste por el M. I. Cabildo Catedral y el Rdo. Clero de la ciudad. Fué celebrante el Rdo. Sr. D. Pedro M. Iglesias, Director de este Colegio Salesiano, acompañándole en las Sagradas ceremonias un grupo de seminaristas y la escolanía del Santuario de María Auxiliadora; cantóse en esta ocasión la partitura del Mtro. Haller, que acompañó con admirable ajuste la Orquesta Infantil del Colegio. El público lo formaban distinguidos señores y señoras, antiguos alumnos y todos los niños de las Escuelas Salesianas. Al terminar el Oficio se repartieron unas hojitas con el retrato del P. Albera y breves apuntes biográficos.

CARMONA (Sevilla). — Con gran pompa y sumptuosidad se celebraron en la prioral de Santa María solemnísimas honras fúnebres organizadas por los RR. PP. Salesianos de esta residencia, y en sufragio del que fué director general de la Congregación Salesiana Rdo. Sr. D. Pablo Albera.

Acompañado de un cuarteto cantó en el coro un nocturno del Oficio de difuntos el clero parroquial, y, acto seguido, se celebró la misa de requiem oficiada por el Sr. Director del colegio, asistido de diácono y subdiácono por dos Padres del mismo Instituto.

Por escogida y numerosa capilla fué interpretada con acierto y sentimiento la misa del Maestro Calahorra.

Constituían la presidencia del duelo el Pároco de San Pedro, don José María Molina; comisión del Excmo. Ayuntamiento, compuesta por el alcalde, don Eduardo Fernández; concejal don José Gavira y secretario don Manuel Nieto; juez municipal don Manuel Díaz; director de esta Casa salesiana, don José María Martí, y los presbíteros don Juan Carrera, don Manuel Barrán y don Rafael Márquez.

A continuación y ante el túmulo, entonáronse solemnes responsos.

POR EL MUNDO SALESIANO

BUENOS AIRES (Argentina). — Homenaje en el Colegio "Pío IX". — No bien se divulgó la grata nueva de los triunfos ganados por los Diputados nacionales Dres. Arturo M. Bas y Juan F. Cafferata, en la Cámara de que forman parte, defendiendo a la Iglesia de los ataques injustos que le dirigieran los sectarios de siempre, inmediatamente surgió en la Asociación el anhelo de presentar a esos valientes paladines de la fe el testimonio de admiración y gratitud.

La junta Inspectorial, interpretando los deseos de los superiores y el sentir unánime de los compañeros, tomó la iniciativa de una demostración en la que participarían todos los Centros de Exalumnos de la Capital y pueblos circunvecinos.

Ofreció el acto al festejado presente y al ausente, en nombre de la Junta Inspectorial, Don Juan B. Podestá. Dijo que ambos Diputados habían sabido siempre defender la causa de Dios y la del pueblo, mostrándose en todo momento animados de ese espíritu abiertamente militante que tanto inculcara el Vble. Don Bosco, y que hace posponer todo interés terreno al interés supremo de la gloria de Dios y el triunfo de su Iglesia.

Cerró los discursos el diputado Bas en medio de la atención extraordinaria del público. Dijo que desde sus primeros actos parlamentarios ha experimentado siempre la más intensa emoción cuando ha tenido ocasión de entrar en las casas del inmortal Don Bosco.

Recordó que las primeras demostraciones espontáneas y entusiastas para aplaudir su actuación, las había recibido en los ambientes salesianos.

Afirmó que según su criterio el venerable Don Bosco es el hombre que mejor ha entendido la época presente, el alma del niño, su psicología y su cualidades, y que por eso ha alcanzado éxitos estupendos, como los que él ha palpado entre los exalumnos, que en otras naciones han llegado a constituir una fuerza tan extraordinaria, que han decidido triunfos de carácter nacional.

Añadió después que los hombres más respetables son los que franca y claramente saben sostener sus buenos principios, e inculcó en todos la necesidad de ser hombres íntegros y de una sola pieza.

La fiesta terminó entre los aplausos de un mundo joven, que anguraba a los legisladores del pueblo, nuevos y más brillantes éxitos, dejando en el alma de los presentes los más gratos recuerdos, y llenando de satisfacción a todos los que participaron del homenaje.

Una nueva empresa.

El Rdo. P. Ernesto Vespignani, distinguido arquitecto salesiano, autor de la majestuosa Basílica del Santísimo Sacramento y del Templo de San Carlos en Buenos Aires, ha salido vencedor en el se-

gundo concurso de proyectos para levantar el Templo Votivo Nacional dedicado al Sagrado Corazón de Jesús que debe construirse en Montevideo sobre la cumbre del Cerrito de la Victoria.

En el primer concurso había resultado con primer premio al igual que otro distinguido arquitecto de Montevideo. En el nuevo concurso, entre ambos fué elegido el proyecto del R. P. Vespignani.

Falta aún levantar las dos terceras partes del plano aprobado y la Capilla.

La parte ya edificada prestará buenos servicios, para auxiliar a los sacerdotes enfermos y pobres en los días de su ancianidad o de sus dolencias.

Peregrinaciones al Santuario de Luján.

También este año los alumnos de los colegios salesianos de la capital y alrededores, en el clásico día de la raza, fueron a postrarse a los pies de la histórica Virgen del Plata, Nuestra Señora de Luján, para ofrendarle sus corazones y pedirle la luz que ha de alumbrarles el derrotero de su felicidad.

Numerosos fueron los alumnos del colegio parroquial y oratorianos que tomaron parte.

Más de dos mil quinientos fueron trasladados en dos trenes al Santuario. Durante el trayecto, a fuer de buenos peregrinos, rezaron el Santo Rosario y cantaron piadosos cánticos. Llegados oyeron con devoción la Santa Misa, en la que la casi totalidad de los niños hicieron la Santa Comunión, habiendo sido preparados en cada colegio con un triduo.

Después de visitar detenidamente el Santuario y orar en el camarín de la Virgen, almorzaron en el descanso de Peregrinos, entregándose luego a los deportes del balompié. A las 14 y 30 fueron nuevamente congegados, escucharon una fervorosa alocución del P. Esteban Pagliere, y, acto seguido, recibieron la bendición con S. D. M. Con el canto del clásico Adios a la Virgen, del inolvidable Monseñor Costamagna, se dió fin a la piadosa peregrinación.

Los alumnos regresaron contentos a sus hogares, relatando las horas felices del hermoso día.

Asimismo realizó ocho días después la Unión de Exalumnas establecidas en la capital su primera peregrinación.

La Rda. Madre Inspectora Sor Magdalena Promis, las Rdas. Directoras y Hermanas que acompañaron a las 800 exalumnas que participaron del piadoso acto, se sintieron satisfechas del éxito.

Asistieron también numerosas alumnas de los Colegios de la provincia.

— **Bendición de una primera piedra.** — *El Pueblo*, diario de mucho empuje en la Argentina publica la siguiente relación del acto de bendecir y colocar la primera piedra del nuevo edificio en construcción, dedicado a Colegio parroquial, bajo la advocación de S. Juan Evangelista. Dice así:

« Como estaba anunciado, se realizó el domingo la bendición de la piedra fundamental del nuevo

edificio del Colegio salesiano a levantarse sobre la calle Lamadrid. La ceremonia llevóse a cabo en la mayor intimidad y sencillez, debido al luto de la Congregación Salesiana, que guarda por el fallecimiento reciente del Ilmo. Mons Costamagna.

« En el patio, engalanado por la Dirección de paseos de la Municipalidad, se dió comienzo al acto a las 15, con el himno nacional, ejecutado por la banda municipal y coreado por los alumnos del colegio, correctamente uniformados.

« Acto seguido, el R. P. Valentín Bonetti, en nombre y representación del Rdo. D. José Vespignani, procedió a la bendición de la piedra, actuando de padrinos la señora Dolores Anchorena de Elortondo y el vicepresidente del Consejo Nacional de Educación, doctor Marcelino Herrera Vegas.

« Asistió al acto, realizándolo con su presencia, el intendente municipal señor José Luis Cantilo, acompañado de sus hijos y de su secretario señor Pedraza.

« El doctor Juan B. Podestá tuvo a su cargo el discurso de circunstancias, que le valió merecidas y prolongadas ovaciones.

« Con oratoria fácil y oportuna realizó la obra magna de la educación cristiana que realizan los salesianos en pro de la educación de los hijos del pueblo.

« Siguiéron luego con precisión y orden los demás números del programa, que fueron muy aplaudidos.

« Cerró el acto el Rdo. P. Bonetti, quien en oportuna alocución, después de evocar recuerdos viejos de su niñez, pasada entre esos mismos muros, pidió y agradeció la cooperación material y moral de todos para la obra próxima a realizarse.

« Después de agradecer la asistencia del señor intendente municipal y de los distinguidos padrinos, expresó su íntima satisfacción por hallarse en vísperas de ver realizado el tercero de los proyectos cuya urgencia encareció hace dos años en un folleto publicado con ocasión de las bodas de plata de la erección del templo parroquial.

« El primero era realizar la decoración del templo, terminada en parte.

« El segundo era levantar una capilla y anexo oratorio festivo para comodidad de los vecinos de la Vuelta de Rocha y Barracas; lo que se realizó debido a la donación generosa de Doña Dominga Pancari de Frumento.

« El tercero era la erección de un amplio edificio para colegio parroquial, que confiaba ver terminado para el año próximo con la cooperación decidida y generosa de las almas buenas, y cuya piedra angular se acaba de bendecir.

« El 5º batallón de exploradores de Don Bosco hizo guardia de honor.

« La fiesta terminó al atardecer en el mayor orden y buenos comentarios del selecto y numeroso público.

LOS QUE MUEREN



Muy Ilre. Sr. D. Mariano Amaya y Castellano
Canónigo Pontificio de Córdoba (España).

Q. E. P. D.

El 14 de abril de este año entregaba plácidamente su alma a Dios, a los 78 años de edad, en nuestras Escuelas Salesianas de Sevilla (España), el virtuoso y celosísimo Cooperador salesiano, M. I. Sr. D. Mariano Amaya y Castellano, Canónigo Pontificio de la Catedral de Córdoba.

Durante su dilatada vida sacerdotal desplegó una actividad admirable, e impulsado de celo discreto y fecundo realizó un bien inmenso en servicio de la Iglesia. Párroco de la Carlota primero y después de San Lorenzo de Córdoba, por espacio de más de 30 años, y Canónigo mas tarde, siempre fué incansable en el púlpito, en el confesionario en la visita a los enfermos, en la administración de Sacramentos, y muy querido y respetado de todos. Durante muchos años, simultaneó gratuitamente el cargo parroquial con la dirección y administración del Asilo de Mendicidad de la misma capital, procediendo con tanto acierto y éxito, que el Excmo. Ayuntamiento le nombró hijo adoptivo de Córdoba, rotulando una calle con su nombre. Pero lo que de un modo especial le hace acreedor a la gratitud salesiana es el haber compartido con el benemérito sacerdote D. Francisco Romero Bolloqui, la gloria de la fundación del colegio salesiano de Córdoba el año 1901 en el término de su feligrésia. Desde entonces no dejó de interesarse y ayudar generosamente a esta obra cuyos buenos resultados constituían una de sus mayores satisfacciones. Tenía gran interés para todo lo salesiano manteniendo



afectuosa correspondencia con nuestros Superiores mayores.

Durante sus últimos años su preocupación constante era terminar sus días en una casa salesiana. En estado delicado vino a ésta a últimos de febrero. Mes y medio estuvo entre nosotros edificando a todos con su espíritu de fe y de sacrificio. Su muerte fué la del justo. Confortados con los Santos Sacramentos, la Bendición Apostólica de S. S. y la de María Auxiliadora, murió santamente.

Descanse en paz el bienhechor insigne, el amigo cariñoso, el celoso Pastor. Enviamos nuestro mas sentido pésame a sus virtuosos hermanos D. Francisco, Da. Josefa y Da. Valle, que han tenido y tienen para nuestra Obra la misma simpatía y entusiasmo que su venerado hermano q. e. p. d.

Rdº. P. Leopoldo Chazal

Fallecido en agosto último.

Entró en la Sociedad Salesiana muy joven, y en seguida dió lugar a que se conociese su alma pura su gran inteligencia y su preparación para enseñar a los niños. Sacerdote integérrimo, digno hijo de D. Bosco, abnegado y obediente, llegó a ocupar el puesto de Director de nuestro colegio de Valdivia donde dejó imperecederos recuerdos de su ciencia, piedad y prudencia. Su salud siempre delicada no le permitió seguir en el cargo, y los superiores lo ocuparon ya como profesor, ya como confesor, ya como prefecto de estudios, ya como predicador; y en todo y siempre llenó las esperanzas que los Superiores habían puesto en él. Sin embargo, la enfermedad lo iba minando poco a poco, hasta que, rendido pero no vencido, cayó en la brecha del trabajo. Una dolorosa operación acabó por quitarle el hilo de vida que aun tenía, y resignado y confortado con los auxilios de nuestra santa Religión dejaba los salesianos de Chile para unirse con los del Cielo, con el Ven. D. Bosco y con María Auxiliadora, a quien profesó siempre filial devoción.

Sea paz para su alma. Una plegaria para este digno e inolvidable salesiano.

Rdº. P. Edvigio Paolini.

Falleció en Bernal el 17 de agosto de 1921 este piadoso y activo sacerdote salesiano, después de sufrir con admirable paciencia y resignación su última enfermedad.

Era uno de los antiguos discípulos del Ven. D. Bosco, de cuyas manos recibió el santo hábito clerical.

Supo copiar en su alma la dulzura y sencillez del gran Padre de los huérfanos, su piedad ardiente y alegría inalterable.

Muy joven aún sintiendo en su corazón el deseo de pertenecer a la Pía Sociedad Salesiana, fué admitido en ella por el Ven. Don Bosco, y, sin haber comenzado los estudios teológicos, fué destinado a Buenos Aires, donde trabajó con celo incansable consagrado a la labor del magisterio, en los colegios de San Nicolás de los Arroyos, Pio IX, La Plata y Bernal.

El Padre Paolini sabía despertar como pocos en sus alumnos el ardor más vivo por el estudio poniendo en juego para ello los poderosos medios del sistema preventivo de Don Bosco: asistencia activa, celo incansable y suave, sacrificio constante y amor desinteresado y espiritual hacia los niños. Como de San Francisco de Sales puede decirse de él que era todo para todos « *omnibus omnia factus* ».

En todas partes donde ejerció su apostolado fué venerado y querido, especialmente de los exalumnos, en los cuales ha producido su muerte un sentimiento de dolor tan profundo, que de varias provincias, singularmente de La Plata, han concurrido con llanto en los ojos a tributar a sus restos el último homenaje de veneración y cariño, acompañándolos hasta la última morada.

Quiera el Señor llenar pronto el gran vacío que con su muerte ha dejado este insigne hijo de Don Bosco, enviando a la fila salesianas numerosos obreros de su temple y de su espíritu.

Elevemos al cielo fervorosas preces por su alma.

Da. Virginia de Chirichigno.

En la madrugada del viernes 19 de agosto entregaba su bella alma al Señor esta venerable anciana, madre del R. P. Chirichigno, S. S., cuyo acerbo dolor fue mitigado por el consuelo de verla expirar en sus brazos, con la resignación de una santa y rodeada de todos sus hijos y numerosos nietos y biznietos, que tanto han llorado su sentida separación. Como es deber nuestro, los Salesianos y sus alumnos elevamos nuestras plegarias al Todopoderoso por el eterno descanso de la finada, acompañamos a sus deudos en su profundo pesar, y pedimos al Señor de todo consuelo les acompañe en su aflicción.

Srta. María Teresa Ortiz Arrieta.

En Chosica el 14 de agosto, conmemoración de María Auxiliadora, el ángel del Señor se llevaba consigo a la gloria, el alma de la señorita María Teresa Ortiz Arrieta, hermana del Revmo. Padre Octavio Ortiz Arrieta, de la Congregación Salesiana.

Educada desde sus más tiernos años en la práctica de la virtud y de la oración, fué óptima hija de María, y siempre y doquiera, su alma ingenua y sencilla se reflejaba en el candor de su vida y en las expansiones de la piedad más ardiente. Tuvo el consuelo, como ella lo descaba, de verse asistida por su hermano en los últimos momentos, y Dios en su misericordia, le habrá ya dado el galardón eterno que supo ganarse con su vida angelical y virtuosa.

D. José Vallarino

muerto el 11 de Octubre 1921.

Una vez más hemos visto comprobada la palabra divina que dice « ser preciosa en la presencia de Dios la muerte de los justos ».

Hombre de fe ardiente y sincera, católico práctico, buen esposo y buen padre de familia, en su última

enfermedad supo llevar con paciencia admirable la tribulación con que Dios quiso purificar su alma.

La presencia del Sacerdote en su enfermedad parecía aliviarle sus penas, y contestaba a las oraciones del ritual, repitiendo sin cesar la plegaria que consuela y alienta el espíritu abatido: «*Hágase la voluntad de Dios.*» Confortado con los Santos Sacramentos, entregó a Dios su espíritu.

Encomendamos su alma a las oraciones de los fieles, y a su cristiana esposa e hijos y demás deudos, tributamos nuestro sentimiento.

D. Luis Moriño.

Insigne bienhechor de los Salesianos, empleó gran parte de su crecido caudal, adquirido a fuerza de economías, en sostener obras de beneficencia. Los niños de nuestros Colegios de Chipitea y San Miguel testigos son de su beneficencia, como aquellos que de cerca la sintieron. Trataba de levantar un Colegio a las Hijas de María Auxiliadora, con objeto de proporcionar enseñanza y educación a las niñas pobres del barrio; pero tropezó con dificultades insuperables que echaron por tierra sus proyectos.

El Señor haya premiado sus obras de caridad y sus buenos deseos de beneficiar al pobre.

Da. Angela Caprioglio, Vda. de Zanello.

El 1.º de septiembre del 1921 entregaba su hermosa alma a Dios.

Fué modelo acabado de esposas y madres. Todo sacrificio le parecía poco a trueque de hacer felices a cuantos la rodeaban. Educó a sus hijos en el temor de Dios y los condujo siempre por los senderos de las más sólidas virtudes. Para asegurar más su labor educativa hizo ingresar a sus hijos en nuestro colegio de Borgo San Martín y Trino Vercellese. Realizó al sacrificio generoso de consagrar a Dios su única hija, a quien llamaba al Señor para formar parte del Instituto de las Hija de María Auxiliadora.

Sostuvo con cuantos medios pudo las instituciones benéficas implantadas en los pueblos aledaños al suyo, y puede decirse que no hubo necesidad que llamara a sus puertas y se fuera sin socorro material y espiritual.

Sus funerales resultaron una manifestación imponente de afecto, un triunfo, con que los pobres y necesitados quisieron proclamar la caridad de la difunta.

Al mismo tiempo que expresamos a la afligida familia de tan llorada señora la manifestación de nuestros sentimiento más sincero, rogamos a los señores Cooperadores la recuerden en sus oraciones.

En Sobradillo (Salamanca), el 19 de Septiembre, entrego su alma a Dios tras penosa enfermedad,

sufrida con ejemplar resignación, la virtuosa joven **Srta. Isidora Corral**, hermana del Salesiano, Don Esteban Corral. Al dar a nuestro Hermano y familia el más sincero pésame por tan sensible pérdida, pedimos a nuestros lectores una ferviente oración por el alma de la finada q. e. p. d.

En Lorianio Uruguay han fallecido en breve tiempo

Da. Carolina Silva,
Da. Eustaquia López,
Da. Matilde Gonzales.

Esta última, anciana de noventa años, fué durante mucho tiempo encargada del arreglo del templo Parroquial de la Villa. Con el producto de su trabajo proveyó muchas veces a los sacerdotes de objetos necesarios para el culto. Fué también catequista en muchas ocasiones.

El Señor les haya dado el galardón merecido por sus muchas y virtuosas obras.

Otros Sres. Cooperadores difuntos:

DE ESPAÑA. — En Casaseca de las Chanas (Zamora), El M. Rdo. Cura párroco de Villamor de los Escuderos, D. Ricardo Rodríguez Casaseca.

En Zeija (Sevilla), D. Enrique Elías y D. Teodoro Romero.

En Tenerife (Canarias), D. Santiago Lorenzo.

DE LA ARGENTINA. — En Buenos Aires, el ex-alumno D. Eduardo Vergara

DE COLOMBIA. — En Bucaramanga, Da. María Valderrama de García. — Da. Dolores Motta de Camacho.

En Cali D. Pedro A. Castillo. — Da. Carmen Ramírez. — Da. Hortensia Rojas.

En Caidono. Da. Bonifacia Fernández.

En Pescador. D. Nemesio Paz.

En Salado D. Alejandro Collazos.

DE NICARAGUA. — En Comalapa. D. José Andrés Sánchez, — D. Ignacio Duarte, — Da. Mélida E. de Alvarez, — D. Macario Barrera, — Da. Margarita Suárez, — D. Victoriano Flores, y Da. Vicenta de Sequeira.

DE GUATEMALA. — En City. D. Eduardo Rubo.

EN PUERTO RICO (ANTILLAS) D. Jerónimo Anguera.

R. I. P. A.

El Señor conceda el eterno reposo a las almas de todos nuestros queridos Cooperadores, bienhechores y amigos de nuestras obras. Suplicamos una oración por todos ellos a nuestros lectores.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica: Gerente: GEMINIANO FERRARI.

Establec. Tip. de la Sociedad Editora Internacional. — Corso Regina Margherita, N. 174 - TURIN

LIBRERIA SALESIANA - SARRIÀ

BARCELONA (ESPAÑA)

Publicaciones de carácter permanente:

1. **EL ORATORIO FESTIVO.** — Semanario para niños, instructivo y ameno. Cuatro págs. con numerosos grabados.

Precios: 5 núms. semanales 5'00 ptas. al año

» 10 » » 6'00 »

» 25 » » 14'00 »

» 100 » » 50'00 »

Van publicados 1026 números.

2. **LECTURAS CATOLICAS.** — Publicación mensual de obritas de asuntos varios. 100 páginas (190 por 120 mms.), con grabados y hermosa cubierta a colores, cada mes. Al fin de año se regala el almanaque « *El Hombre de Bien* ».

Suscripción: 4 pesetas al año en España.

» 5 » » extranjero.

Numero suelto: 0'50 ptas. Publicados 315 tomos.

3. **BIBLIOTECA AMENA « JUVENTUD ».** — (Lecturas para jóvenes). Gran colección, en serie única, de *novelas históricas*, escritas a propósito o arregladas para ser puestas en manos de jóvenes. Hermosos tomos de 300 págs. (240 por 140 cms.), con grabados.

Precios: según las diversas encuadernaciones. Ocho tomos publicados.

4. **BIBLIOTECA « HORAS SERENAS ».** — (Lecturas para jovencitos). Gran colección, en serie única, de *narraciones* histórico-novelescas, escritas a propósito para ser puestas en manos de los jovencitos. Hermosos tomos del 100 págs. (190 por 120 mm.) con grabados.

Precios: 1'00 ptas. en rúst.; 1'50 encuadernado. Cinco tomos publicados.

5. **BIBLIOTECA DEL ABUELITO.** — (Lecturas para niños). Gran colección en series varias, de *episodios* históricos y *cuentos* de fantasía, escritos a propósito para ser puestos en manos de niños. *Serie primera*: Episodios históricos de la niñez del Vble. Bosco. Tomos de 16 págs. (160 por 100) con grabados.

Precios: 0'10 ptas. tomo suelto. En pedidos al por mayor, descuentos hasta el 50 por ciento. Publicados 18 tomos.

6. **BIBLIOTECA « CORAZON ».** — (Lecturas para Congregantes). Gran colección en serie única, de *vidas edificantes* escritas a propósito para ser puestas en manos de Congregantes. Hermoso tomo de 100 páginas (190 por 140) con grabados.

Precios: 1'00 ptas en rústica. 1'50 encuadernado. Publicados tres tomos.

7. **BIBLIOTECA EDUCATIVA.** — Lecturas para Educadores). Gran colección de obra de formación cristiana, destinadas a los Colegiales de los últimos cursos, proximos a entrar en el mar de la vida.

(En preparación).

8. **BIBLIOTECA ESPAÑOLA.** — Conocimientos generales de las Artes y Ciencias, y de sus pregresos: historia, celebridades, obras, etc., expuestos en estilo sencillo, propio para niños.

Precios: 1'00 pta. Publicados 12 tomos.

9. **GALERIA HISTORICA.** — Colección de lecturas para niños que refieren en resumen los grandes hechos de la historia universal.

Precio: 0'10 pta. tomo. Publicados 12 tomos.

10. **LIBROS PARA PREMIO.** — Variado y extenso surtido de libros para premios: lectura sana y abundante, hermosa presentación y economía. Consta de 4 centenares de tomos.

Precios varios.

11. **GALERIA DRAMATICA SALESIANA.** — Extenso arsenal de dramas, comedias, sainetes, juguetes cómicos para la juventud de ambos sexos. Inmenso surtido de zarzuelas y cantos recreativos.

Precios varios.

12. **VELADAS RECREATIVAS.** — Colección de diálogos, monólogos, discursitos, versos, escenitas, etc., para fiestas colegiales, patrióticas, religiosas, etc. Cuatro grandes tomos publicados.

Precio: 3'50 ptas. en rúst.; 4'00 encuadernada. Suplemento musical, 5'00 y 6'00 pesetas.

13. **« CANTANTIBUS ORGANIS ».** — Colección escogida de música religiosa, inspirada y devota para toda clase de funciones litúrgicas y extralitúrgicas, con arreglo al « Muto propio » de S. S. Pio X.

Precios varios.

14. **LA SEMANA MUSICAL.** — Colección de semanas musicales (siete piezas cada semana), para principiantes de piano. Dificultad graduada. Van publicadas nueve « semanas ». La 9ª para piano y violín.

Precios: Día suelto, 1'00 pesetas. Semana completa, 5'50.

15. **CALENDARIO DE MARIA AUXILIADORA.** — Calendario de pared para familias cristianas; con toda clase de indicaciones astronómicas, martirológicas, religiosas, disciplinarias y eclesiásticas. Texto ameno y agradable.

Pídanse Catálogos y prospectos

Se reparte gratis la revista trimestral « *Prensa Salesiana* ».

Officium Majoris Hebdomadae

a Dominica in Palmis usque ad Sabbatum in
Albis, juxta ordinem Breviarii, Missalis et Pon-
tificalis Romani, cum cantu juxta editiones ty-
picas Vaticanas et, ubi hae desunt, Solesmenses.

*Splendidum volumen in-16 parvo, (cm. 11 x 18), characteribus nitidis lectuque
facillimis, charta subtili non translucida, fol. 632. Anglico linteo contextum, cum
Passionis stemmate in fronte ac titulo aureo in dorso:*

Apud nos Lib. ital. 20.
In Italia » » 22.
Apud alias nationes » » 24.

Id. — flexili pelle nigra contextum, ecc.:

Apud nos Lib. ital. 28.
In Italia » » 30.
Apud alias nationes » » 32.

Haec est *Officii Majoris Hebdomadae* editio facile princeps. Continet enim integrum textum liturgicum *Divini Officii* persolvendi et *Missae* celebrandae, eumque *gregorianis numeris exornatum* tam pro singulis *Missis* quam pro singulis *Horis* diurnis cujusque diei, et per triduum festum *Paschatis* antecedens pro horis quoque matutinis. Nec deest *Lamentationum* ac singularum *Passionis* narrationum cantu per extensum, nec iis quae requiruntur pro *Oleorum benedictione* et *Chrismatis confectione*, atque pro *lotione pedum*.

Brevi, haec *Officii Majoris Hebdomadae* novissima ac splendida editio, quae e schola typografica salesiana in lucem prodit, supplet — a Dominica in Palmis ad Sabbatum in Albis — et *Breviarium*, et *Missale*, et *Pontificale*, et *Antiphonarium Romanum*, et alium quemlibet librum choralem.

Ordinationes, simul cum pretio, mittantur: alla Società Editrice Internazionale,
Corso Regina Margherita, 174, TORINO (Italia).

BOLETÍN SALESIANO

Redacción y Administración: Via Cottolengo, 32 - TURIN.